

El Hogar

Por Wayne Partain

Introducción.

¿Por qué debemos estudiar acerca del hogar? ¿Debe incluirse este tema en los estudios bíblicos de la congregación?

Este tema merece mucho estudio. Debe ser predicado en el púlpito; debe ser enseñado en las clases bíblicas; y debe ser estudiado en el hogar mismo. Debe ser enseñado intensamente a los hijos.

Dios tiene leyes y enseñanzas con respecto a la familia. El es el Fundador del hogar. El es el Autor del matrimonio. El nos explica todo en cuanto al origen y al propósito del hogar. Nos dice cuál es el papel de cada miembro de la familia: del marido, de la esposa, y de los hijos.

La Biblia describe las bendiciones que Dios provee para la familia que sigue sus enseñanzas, y a la vez describe la miseria de aquellos que no las respetan.

En los arreglos de nuestro Dios existe un perfecto orden.

Existe orden en el universo, y en toda la creación de Dios.

Existía mucho orden en los arreglos de Dios bajo el primer pacto: el campamento en el desierto estaba ordenado; había orden en los sacrificios y en todos los ministerios y servicios del tabernáculo y del templo.

Dios ordena el gobierno civil, para que haya orden entre los hombres más perversos (Rom. 13:1-4).

En cada iglesia de Cristo debe haber ancianos (Hech. 14:23); esto es el orden divino.

Este estudio del hogar presenta el orden divino para el hogar enseñado por Dios: el marido es la cabeza; la esposa le está sujeta; y los hijos están sujetos a sus padres. El hogar que no respeta este orden divino está fuera de orden; está en desorden.

El matrimonio aceptable a Dios es un pacto solemne, hecho entre tres: hombre, mujer y Dios. Es un convenio que debe durar hasta la muerte de uno de los cónyuges. Antes de aceptar este compromiso, las dos personas deben considerar seriamente todo aspecto de las obligaciones que con él se contraen.

Como en el siglo primero ahora también la ley civil y las religiones populares permiten el divorcio por cualquier causa, y muchas personas se aprovechan de esta falsa libertad. Pero en el día final tendrán que dar cuenta a Dios, el verdadero Legislador del hogar.

Este tema debe enseñarse con mucho esmero porque el divorcio ilegítimo trae consecuencias muy amargas durante esta vida, y lo que es peor, serán más amargas en la eternidad.

Otro propósito de este estudio es el de corregir el concepto mundano del acto conyugal. Como todo arreglo de Dios este acto ha sido prostituido por muchos, y es más bestial que acto supremo de amor. Por lo tanto se presentarán en este estudio algunos comentarios sobre este asunto.

Por último, recuérdese que este tema merece un estudio cuidadoso porque también nos afecta espiritualmente. La vida familiar tiene mucho que ver con nuestra vida espiritual. La iglesia debe tener una influencia positiva sobre el hogar, pero indiscutiblemente el hogar tiene mucha influencia sobre la iglesia, o para bien o para mal. No es exageración afirmar que nuestra relación familiar tendrá mucho que ver con nuestra salvación o nuestra condenación.

* * * * *

El noviazgo

I. Preparación para el matrimonio.

A. El noviazgo es el tiempo para escoger un compañero marital para el resto de la vida.

1. El matrimonio es un arreglo permanente (Mat. 19:6). No es un experimento, ni un juego, sino una unión que debe durar hasta la muerte. Los novios no deben pensar que pueden divorciarse "si no nos gusta", o "si no nos conviene". El divorcio no es una opción legítima, excepto por causa de fornicación (Mat. 5:32; 19:9).

2. Es importante que se tome el tiempo necesario para conocer bien y escoger con mucho cuidado al futuro cónyuge.

B. "Prometida" o "comprometida" no equivale a esposa.

1. El noviazgo da tiempo para el cambio de mente.

2. La costumbre en la actualidad no es como la de los judíos en el tiempo de José y María (Mat. 1:18, 19). José era el "marido" de María; ella era la "mujer" (esposa) de él (vers. 19, 20), aunque todavía no se habían unido como esposos (ver. 25).

3. Ahora los votos del pacto se pronuncian en los momentos de unirse los novios en matrimonio; se hace el pacto después del noviazgo. El noviazgo da tiempo para que haya cambio de mente y, por lo tanto, debe ser de tiempo adecuado para que se haga una buena decisión.

C. No conviene la familiaridad (intimidad) excesiva durante el noviazgo.

1. 1 Cor. 7:5 no se aplica al noviazgo.

2. 1 Cor. 6:18 y 2 Tim. 2:22 sí se aplican al noviazgo.

3. Larousse dice de novio, novia: "Persona recién casada; la que está próxima a casarse". Son ambiguas, pues, estas palabras. Lamentablemente, en la práctica

muchos no hacen distinción entre un estado y otro, porque los no casados actúan como si estuvieran casados.

4. Cuídese de no decir: "Pero pronto vamos a casarnos; por eso, está bien tener esta libertad". Heb. 13:4 condena la fornicación, y toda relación sexual antes o fuera del matrimonio legítimo es fornicación.

5. Fíjese bien en Col. 3:5, "malos deseos"; y Gál. 5:19, "lascivia".

6. Enséñese bien la diferencia entre el "amor" y la "pasión".

7. Mucho depende de la novia. Ella debe ser fuerte para resistir la fornicación. Si caen en este pecado, y ella queda embarazada, ella sufrirá las consecuencias más que el novio.

8. El joven que cree que el cuerpo de la novia le pertenece a él antes del matrimonio no la respeta, no la ama, y ella debe reconocer que éste no es digno de ser su novio. Si no la respeta antes de casarse, tampoco lo hará después.

II. El noviazgo es el tiempo en que se debe hacer muchas preguntas.

A. Sobre todo, ¿Están libres los dos para casarse? ¿Quiénes pueden casarse?

1. Los que nunca se han casado.

2. Los que han quedado libres debido a la muerte del cónyuge, Rom. 7:3.

3. Los que han quedado libres debido a la fornicación del cónyuge, Mat. 5:32; 19:9. Hace burla de la ley de Cristo quien dice que el fornicario también queda libre para casarse otra vez. (Véase el estudio de esta cuestión bajo el encabezado, "Matrimonio, Divorcio y Segundas Nupcias").

B. ¿Pueden comunicarse bien? ¿Pueden conversar y aun tener desacuerdos sin enojarse o disgustarse?

1. ¿Saben escuchar y contestar el uno al otro con cortesía?

2. Si no hay comunicación, no hay amor. Es importante reconocer esto.

3. Una queja común es que "él no habla nada" o que "ella habla todo el tiempo", o viceversa.

4. Si no pueden comunicarse antes de casarse, tampoco podrán después.

C. ¿Están lo suficientemente maduros para aceptar las responsabilidades del matrimonio? Muchos no lo están.

1. Gen. 2:24, ¿Están dispuestos a dejar padre y madre para formar una nueva familia? Muchas veces la novia tiene problema con esto. Cree que aun después de casarse debe escuchar a su padre en lugar de sujetarse a su marido.

2. ¿Está dispuesto el novio a trabajar, a proveer para su familia, y ser cabeza de su familia? ¿Qué tan responsable será con respecto a este deber? 1 Tim. 5:8; 2 Tesal. 3:10.

3. ¿Está dispuesta la novia a encargarse de la casa, a cocinar, asear, lavar y planchar ropa? ¿Está dispuesta a engendrar hijos? 1 Tim. 2:15; 5:14; Tito 2:3-5. Recuérdele que el matrimonio no es un juego para "niños".

D. ¿Cómo tratan a sus propias familias? Así se tratarán el uno al otro después de las bodas. Es muy importante que los novios se conozcan el uno al otro en sus propios hogares para evaluar su relación familiar, porque así será en su nuevo hogar después de la luna de miel.

E. ¿Quieren hijos? ¿Cuántos? ¿Qué piensan acerca de la disciplina de sus futuros hijos (si es que Dios les da hijos)? ¿Están de acuerdo sobre esto? Es una cuestión crítica.

F. ¿Estarán de acuerdo con respecto a la administración de las finanzas? ¿Sabrán administrarlas? ¿Qué piensan con respecto a qué comprar primero, cuánto ofrendar, cuánto ahorrar? (Hay muchos divorcios causados por disgustos sobre las finanzas.)

G. ¿Aceptarán a los suegros, cuñados? Habrá un juego completo de ellos. A veces el novio piensa que llevará a su novia y que ya no tendrá nada que ver con la familia de ella. Esta clase de egoísmo causa, al poco tiempo, la separación.

H. Una pregunta importantísima: ¿Qué clase de carácter tienen? ¿Qué clase de personas son? ¿Cómo es su disposición y su actitud? Muchos hermanos insisten mucho en que el matrimonio mixto es pecado, pero les conviene más bien dar atención al carácter y disposición de los novios. Muchos miembros de la iglesia fracasan en su matrimonio, porque aunque se hayan bautizado, tienen carácter fuerte y espíritu agrio y amargado y, por lo tanto, no están nada preparados para el matrimonio.

1. 2 Cor. 6:14 no se refiere al tema del matrimonio. 1 Cor. 7:13, 14 enseña que el compañero incrédulo no debe ser abandonado, pero 2 Cor. 6:17 dice, "salid ... apartaos". Por lo tanto, 2 Cor. 6:14 no puede aplicarse al matrimonio mixto. Si el "yugo desigual" de 2 Cor. 6:14 se refiere al matrimonio, entonces el cristiano tiene que abandonar a su cónyuge incrédulo, según el ver. 17. Este texto se refiere a la comunión de los cristianos con las prácticas de la idolatría; esto era el problema en Corinto según 1 Cor. 8:12; 10:18-22; y según el contexto de 2 Cor. 6:14, texto que es paralelo con Efes. 4:7-11; los dos textos condenan la participación (el "yugo desigual") con las prácticas de la idolatría. Tal comunión tenía que romperse, pero el matrimonio con incrédulo no.

2. Además, es un error grande confiar en que "mi novio se bautizó", o en que "mi novia es miembro de la iglesia". Eso no es garantía de nada en cuanto a su carácter. Ha habido una plaga de divorcios entre los miembros de la iglesia en estos días.

3. Por lo tanto, la pregunta importante es, ¿Qué clase de persona es? ¿Cuál es su actitud, su disposición, su genio? ¿Cómo habla? ¿toma? ¿fuma? ¿pelea? ¿chisnea? ¿se enoja fácilmente? ¿cómo habla a su familia? ¿Qué clase de persona es? Es indispensable que se hagan estas preguntas, y que haya plena seguridad en cuanto a la respuesta.

4. ¿Es persona orgullosa, jactanciosa, rebelde, humilde, o rencillosa?

5. ¿Puede usted vivir felizmente con esta persona toda la vida?
6. ¿Quiere usted tener hijos(as) como esta persona? (Será el padre o la madre de sus hijos.)
7. ¿Es la mujer de sus sueños "muy bella" de acuerdo a 1 Ped. 3:1-4, o solamente de acuerdo a su gusto? ¿Qué sabe ella del atavío o el adorno de una "conducta casta"? ¿Tiene espíritu amable y apacible? Si no léase Prov. 21:9,19. Hay mujeres muy bonitas con carácter fuerte y con boca intolerable.
8. ¿El es "muy simpático"? ¿Será simpático cuando, después de casarse con usted, él busque a otras mujeres, y cuando llegue borracho para golpearla?
9. ¿Es persona egoísta? ¿Cree que es dueño(a) del mundo, y que el mundo gira alrededor de él (ella)? ¿Que todos deben servirle y complacerle?
10. En conclusión, por más que un hombre quiera casarse, es mucho mejor que se quede soltero en lugar de casarse con una mujer bonita pero amargada, regañona y llorona; y por más que una mujer quiera casarse, es mucho mejor que se quede soltera en lugar de casarse con un hombre simpático pero desobligado y abusivo.
11. Además, en cuanto al matrimonio mixto, aunque el fiel cristiano se case con una persona de buen carácter, de genio agradable, razonable, considerado, de buenas costumbres y sin vicios, si no es cristiano, habrá problemas en cuanto a la asistencia, la ofrenda, los hijos (cómo criarlos, la disciplina de ellos, su asistencia al culto, etc.), el culto en el hogar, las actividades sociales, etc. No hay ley en el Nuevo Testamento que prohíba el matrimonio mixto, ni el matrimonio con algún miembro infiel, pero es importante que todos consideren las consecuencias negativas de hacerlo.

III. Todo esto se debe aprender antes de casarse.

A. El diablo engaña a muchos con la mentira de que "estamos muy enamorados, y el amor todo lo resuelve". Muchos de los recién casados saben muy poco de "amor". El noviazgo de muchas personas se basa en la atracción física y en la pasión carnal.

B. Otra advertencia: El matrimonio no es "un reformatorio". Se casan muchos con la idea de que "Yo sé cómo es, pero lo (la) voy a cambiar". No se engañen.

C. En la gran mayoría de los casos lo que la persona es antes de las nupcias es lo que sigue siendo después. (Es verdad que muchos compañeros incrédulos o miembros infieles cambian, pero éstos no son la norma, sino la excepción.)

1. Si toma, fuma y maldice antes de casarse, es probable que siga haciéndolo después de casarse.

2. Si durante el noviazgo no quiere conversar acerca de la Biblia, ni mucho menos asistir a las reuniones, hay muy poca esperanza de que haya grandes cambios después de casarse.

3. Si es persona con carácter fuerte (se impacienta, se enoja, grita, etc.) durante el noviazgo, hay muy poca esperanza de que llegue a ser persona paciente y amable después de los votos.

En fin, si no lo (la) puede cambiar durante el noviazgo, ¡mucho cuidado! Hay gran peligro de que su esperanza de hacerlo después de las bodas sea vano.

* * * * *

El Matrimonio

Introducción.

A. El matrimonio es un arreglo divino. Dios es su Originador y Director.

1. Sal. 127:1, "Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan ..."

2. Dios tiene leyes y enseñanzas que gobiernan el matrimonio.

B. El hogar es un arreglo básico; es el fundamento de la sociedad humana.

I. ¿Qué es el matrimonio?

A. No es un "sacramento" ("Acto religioso que tiene por objeto la santificación de una persona", Larousse). Según la Iglesia Católica Romana el matrimonio es uno de los siete sacramentos que son administrados por el clero romano que son el "canal de gracia" entre Dios y el pueblo.

1. Pero el matrimonio tuvo su origen en Edén.

2. El matrimonio es para la humanidad entera.

3. No tuvo su origen en la iglesia del Señor, mucho menos en una iglesia falsa, y no es gobernado por la iglesia.

B. Los requisitos para casarse conforme a la voluntad de Dios son:

1. Dos personas que están libres para casarse consienten en ser esposos. Se comprometen el uno al otro y hacen votos el uno al otro (hacen pacto entre sí y con Dios, Prov. 2:17; Mal. 2:14).

2. Según la costumbre de su cultura, ratifican (hacen público) su acuerdo de unirse en matrimonio. En muchos países este acto público es una cena. Mateo 1 indica que el acuerdo entre José y María era un acuerdo conocido por otros. José no quería difamarla; esto indica que otros sabían que María era su desposada. Mateo 25:1-13 y otros textos describen la costumbre con respecto al matrimonio en el primer siglo entre los judíos.

3. Viven juntos como esposos. Esto es lo que observamos en la Biblia. El matrimonio consiste básicamente de estas tres cosas.

C. Pablo y Pedro nos enseñan a cumplir con las ordenanzas del gobierno (Rom. 13:1,2; 1 Ped. 2:13-17), y por eso la pareja debe sujetarse a ellas (obtener licencia, comparecer ante el juez civil, etc.).

1. Pero Dios junta en matrimonio a los que cumplan con los requisitos básicos (el compromiso o pacto entre ellos y con Dios; dar evidencia pública de que ahora serán esposos; y vivir juntos). Cuando dos personas cumplen con estos requisitos básicos del matrimonio, el no cumplir con requisitos legales no equivale a la fornicación ni al concubinato, como algunos hermanos afirman.

2. Ha habido casos de parejas que han llevado muchos años como esposos y tienen hijos, que cuando dijeron a ciertos hermanos (evangelistas) que querían bautizarse, les han acusado de fornicación o de concubinato, y rehusaron bautizarles por no haber obtenido licencia para casarse ante algún juez.

3. Esto es un agravio serio contra tales parejas. Los tales deben ser bautizados inmediatamente e instruidos a cumplir cuanto antes con los requisitos del gobierno.

4. Todos pueden ser bautizados hoy mismo. Hoy es el día de salvación para todos, sin excepción. Los esposos que no han cumplido con la ley civil con respecto a su matrimonio pueden ser bautizados en día domingo (arrepintiéndose de todos sus pecados, incluyendo el de no haber cumplido con la ley, pero no de fornicación), y luego al día siguiente pueden cumplir con la ley.

C. La unión (el matrimonio) que estoy defendiendo es así: El hombre habla abiertamente de la mujer como “mi esposa” y ella habla abiertamente del hombre como “mi marido”. Nunca dicen “no estamos casados”. Si dicen que no están casados, entonces están en fornicación. Si quieren decir que no están casados por algún juez que lo digan claramente, pero que no digan “no estamos casados”. En Estados Unidos esta unión se llama “common law marriage” (matrimonio de ley común) y si declaran públicamente que son esposos (p. ej., tener cuenta bancaria a nombre de los dos), la unión es legal (se considera matrimonio). Algunos describen tal unión como “unión libre”. En tal caso hay que preguntar, ¿libre de qué? Si se comprometieron a ser esposos y se casaron formalmente (con testigos), Dios los juntó y no están “libres” para divorciarse excepto por causa fornicación (Mat. 19:9). La realidad es que en muchos de estos casos, se sienten libres para separarse y casarse con otra persona. Si es así, viven en fornicación.

II. El matrimonio es para todos.

A. No es requerido para todos, 1 Cor. 7:1, 6-9. Obsérvese el contexto de estos versículos (por ejemplo, el ver. 26).

B. Pero el matrimonio no debe prohibirse para nadie, 1 Tim. 4:1-3.

III. Propósitos del matrimonio.

A. El compañerismo, Gén. 2:18, "Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él". Fue la primera vez que Dios dijo, "no es bueno".

B. Satisfacer los deseos sexuales de los dos (para evitar la fornicación), 1 Cor. 7:1-5. Muchas personas -- aun hermanos en Cristo -- ignoran este texto. Además, muchos hombres no consideran la necesidad de que la mujer también reciba satisfacción en el acto sexual.

C. La procreación (Gén. 1:28; 1 Tim. 2:15; 5:14) no significa simplemente "tener" hijos, sino "criar" hijos. Hay gran diferencia entre las dos cosas.

D. La protección. La familia provee una cerca de protección para cada miembro, no solamente para los hijos, sino también para los padres.

E. La felicidad. No se afirma aquí que los solteros no son felices; muchos cristianos solteros son felices toda la vida. Pero sin lugar a dudas el matrimonio contribuye en gran manera a la felicidad de muchos. Léanse Prov. 18:22; Ecles. 9:9. Aun los solteros participaron, desde luego, en la felicidad del hogar durante su niñez y juventud.

F. Es un arreglo económico, 1 Tim. 5:8; Tito 2:5.

G. Contribuye al desarrollo de la personalidad. Muchos se sienten más completos en el matrimonio.

H. Contribuye al bienestar de la sociedad. El hogar es, pues, un arreglo básico de la civilización humana.

IV. El matrimonio es un arreglo permanente.

A. No es un arreglo eterno, Mat. 22:29, 30; Luc. 20:36. Los mormones rechazan este texto y hablan del matrimonio celestial, pero los que aceptan la Biblia reconocen que la relación familiar existe solamente en esta vida. En el mundo venidero seremos las mismas personas, pero no sostendremos la misma relación familiar con nuestros seres queridos.

B. Pero es para toda la vida, Ecles. 9:9.

C. Lo que Dios juntó "no lo separe el hombre", Mat. 19:6.

D. El concepto bíblico es que el matrimonio dure "hasta que la muerte nos separe". Pero el concepto humano es que dure solamente "hasta que nos convenga el divorcio", o "hasta que dejemos de amarnos".

Conclusión:

A. Lo serio del matrimonio se ve en que se compara con la relación de Cristo con la iglesia, Efes. 5:22-32.

B. El matrimonio es pacto solemne, hecho entre dos personas y Dios (Prov. 2:17; Mal. 2:14).

C. Recuérdese que Dios dice, "dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne" (Gén. 2:24).

* * * * *

El Matrimonio (II)

Introducción.

A. La Biblia habla mucho sobre el matrimonio, la relación humana más íntima. En este asunto, como en todo asunto, el cristiano no debe ser guiado por los *sentimientos*, sino por la Palabra de Dios, pues es tema de mucha seriedad. Tiene mucho que ver con la salvación. Es serio porque su Autor es Dios. Es serio porque es una unión permanente. Es muy obvio por la gran cantidad de divorcios que mucha gente se casa sin tomar en cuenta la seriedad de lo que hace. Por eso, debemos leer y estudiar todo texto sobre el tema del matrimonio, el divorcio y nuevas nupcias, y *aceptarlos* y ser guiados por ellos.

B. Cuando Dios habla sobre algún tema, ya no caben nuestros “pero yo pienso” o “pero a mí me parece”.

C. No hay otra relación que requiera más *madurez emocional y espiritual*, pues la falta de ella es el problema principal de muchos matrimonios. Compárese el caso de los corintios: **1 Cor. 3:3**, “porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?” Como la carnalidad causó problemas en la iglesia, así también los causa en el matrimonio. El matrimonio requiere madurez. No es para niños. No es un experimento.

D. Si alguno no asiste a las reuniones, no participa de la cena, no ofrenda, etc., es *infiel*. Asimismo, si no obedece la enseñanza sobre el matrimonio, es *infiel*. Está en pecado y debe arrepentirse y cambiar.

I. Gén. 2:24, “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”. Este texto es citado varias veces en el Nuevo Testamento: Mat. 19:5; Mar. 10:7-8; 1 Cor. 6:16; Efes. 5:31. Significa que al casarse el hombre y la mujer, ya no son dos, sino *uno*.

A. ¿Hacemos votos de fidelidad o promesas mentirosas? Recordemos que al hacer votos en el matrimonio también hacemos promesas a Dios. **Deut. 23:21**, “Cuando haces voto a Jehová tu Dios, no tardes en pagarlo; porque ciertamente lo demandará Jehová tu Dios de ti, y sería pecado en ti. 22 Mas cuando te abstengas de prometer, no habrá en ti pecado. 23 Pero lo que hubiere salido de tus labios, lo guardarás y lo cumplirás, conforme lo prometiste a Jehová tu Dios, pagando la ofrenda voluntaria que prometiste con tu boca”; **Prov. 2:17**, “La cual abandona al compañero de su juventud, Y se olvida del pacto de su Dios”; **Ecles. 5:4**, “Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. 5 Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas”; **Mal. 2:14**, “Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu

juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto”. Muchísimas parejas no estarían dispuestas a repetir sus votos después de unos cuantos meses, pero toda pareja debe estar dispuesta a repetirlos cada mes o cada día durante toda la vida.

1. La luna de miel debe ser perpetua, continua, permanente. El cariño debe durar todos los días desde y noviazgo y las bodas hasta la muerte. Es importante que los esposos expresen su amor el uno por el otro todos los días en palabras y en hechos. Que todos los días digan “te amo” el uno al otro, y entonces ¡mostrarlo en las acciones!

2. El compromiso hecho en el matrimonio es serio. No es que “Yo lo haré si tú lo harás”; no es que “Si tú estás sujeta y me obedeces, te amaré”; “si tú me amas estaré sujeta a ti”.

B. En el matrimonio se forma otro hogar, distinto e independiente del hogar de los padres y suegros.

1. La nueva pareja debe tener la mejor relación posible con los padres y los suegros. Sobre todo, el marido debe aceptar la familia de su esposa, pues en realidad a veces no es así, sino que él sólo la quiere a ella y no quiere tener nada que ver con su familia. Esto es causa de problemas serios.

2. Sin embargo, la nueva pareja debe hacer todo lo posible por vivir aparte de los padres y suegros, porque si por algún tiempo viven juntos con ellos, es muy difícil que todos respeten la independencia de la familia nueva. La nueva pareja debe estar dispuesta a hacer cualquier sacrificio económico para vivir aparte de sus padres o suegros, porque el vivir todos juntos es causa de múltiples problemas.

C. La *cabeza* del nuevo hogar es el marido. El padre de la nueva esposa ya no es su cabeza. El que manda ahora no es su padre sino su marido.

D. El nuevo marido ya no debe dar preferencia a sus padres, sino a su esposa. Su relación con su esposa es mucho más importante que su relación con su madre o padre. El honrar a los padres no significa que la relación con ellos sea más importante que la relación con el cónyuge. Si la madre dice o quiere una cosa y la esposa dice o quiere otra cosa diferente, si no está en conflicto con la voluntad de Dios, el marido debe dar preferencia siempre a su esposa.

II. El marido debe amar a su esposa. Efes. 5:24-29, “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella ... 28 Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. 29 Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia”.

A. El significado de la palabra *amar* es obvio en este texto, pues el hombre debe amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella, y debe amarla como ama a su mismo cuerpo. El marido que no ama a su esposa de

esta manera es infiel. Está en pecado ante los ojos de Dios. Este no es un mero “consejo” de Pablo, sino que, más bien, ¡es un mandamiento de Dios!

B. Este amor (AGAPE) “no es un impulso que provenga de los sentimientos ... el amor busca el bien de todos, y no busca el mal de nadie ... es un amor desprendido, dispuesto a servir” (*Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento*, por W. E. Vine). **El amor mandado por Pablo es, pues, la buena voluntad, manifestada en los hechos, en las palabras, en la actitud y en toda la relación matrimonial.** Agrega el Sr. Vine que este amor “sólo puede ser conocido en base de las acciones que provoca”

C. **Parece que muchos maridos “aman” a sus esposas sólo si les agradan,** pero el amor enseñado por Pablo no es de esa clase. Dice el Sr. Vine, “Pero es evidente que no se trata de un amor basado en la complacencia, ni afecto, esto es, no fue causado por ninguna excelencia en sus objetos, Ro 5:8”. ¿Nos amó Dios porque le habíamos agradado? Por el contrario vivíamos en la rebelión contra Dios. Dice el texto, “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”.

1. Desde luego, la esposa debe ser fiel en todo, y hacer todo lo posible por ser atractiva y deseable para que agrade a su marido, pero él no tiene excusa para no ser siempre amable con ella.

2. ¿Qué dicen los votos? ¿Se amarán solamente si todo va bien? Se aceptan como compañeros con todo y defectos.

3. El pecado más común de los maridos es que no aman a sus esposas porque ellas no les agradan. Tienen la actitud de “Sí, yo le voy a amar si ella comienza a amarme. Seré bueno con ella cuando ella comience a ser buena conmigo”. El *amar* mandado por Pablo (el Espíritu Santo) no es de esa clase. Más bien, significa amar a la esposa simplemente porque ella es su esposa. Significa siempre ser bueno con ella, siempre tener buena voluntad hacia ella, no obstante cómo ella sea.

4. Aquí está un detalle muy importante: el hombre *escogió* a cierta mujer para ser su esposa. El lo hizo. Nadie lo hizo por él. Nadie le forzó a escogerla. De su propia voluntad la escogió. La quería para su esposa. Si ahora está convencido que cometió un grave error, ***es un error que él mismo cometió y, por eso, tiene que aceptarlo sin culpar a ella y otros.*** Debe ser hombre maduro y responsable delante de Dios y siempre ser bueno con ella, y amarla (1) como Cristo amó a la iglesia, y (2) amarla como ama a su propio cuerpo.

5. Dicen los hombres, e incluso hermanos, “Pero usted no se imagina cómo es ella”. Lo que tales hombres deben entender es que aunque ella sea prima hermana del diablo, ya es su esposa. Usted la escogió, y Dios los juntó, y le dice que debe amarla, y que usted no se puede divorciar de ella excepto por la causa de fornicación (Mat. 19:9). Así también la esposa debe amar a su marido.

6. Me dijo un hermano, “Pero usted no se imagina cómo es dormir con una mujer que no se baña”; él ahora vive en adulterio con otra mujer. No sé si la que tiene ahora se baña, pero yo sé que él no está preparado para el juicio final.

E. El marido debe *respetar* a su esposa. Ella tiene opiniones, puede juzgar y tomar decisiones, y el marido debe *consultarla en todo*. Debe escucharle. Debe hacerle caso cuando habla. Dijo una esposa, “Me escucha pero no me escucha. Y me habla como si fuera una niña”.

F. Los esposos deben ser buenos amigos. El marido debe ser el mejor amigo de la esposa y la esposa debe ser la mejor amiga del marido. Si esto le extraña, piénselo bien, porque muchos esposos *no son amigos*.

F. El marido debe estar *atento* a su esposa. Lo que ella tiene que decir a su marido es mil veces más importante que los deportes u otro programa de televisión.

III. Este amor no es lo siguiente:

A. Decir cosas hirientes y criticar el uno al otro no es amor. “Muy bien, veremos lo que dices cuando te dejo”; “eres igual a tu padre, ese viejo inservible”; “¿Cómo puedes ser tan estúpido?”; “Estás mal de la cabeza”. Tales insultos son carnales.

Prov. 18:21, “La muerte y la vida están en poder de la lengua”; **Job 19:2**, “¿Hasta cuándo angustiaréis mi alma, Y me moleréis con palabras?” **Sant. 3:6**, “Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno”; **Prov. 29:20**, “¿Has visto hombre ligero (precipitado, LBLA) en sus palabras? Más esperanza hay del necio que de él”; **1 Ped. 3:10**, “El que quiere amar la vida Y ver días buenos, Refrene su lengua de mal”; **Prov. 18:13**, “Al que responde palabra antes de oír, Le es fatuidad y oprobio”. Si el marido critica a su mujer, se condena a sí mismo, porque él la escogió por esposa. Si ella le critica a él, se condena a sí misma, porque lo aceptó por marido.

B. El celo carnal no es amor, **Gál. 5:19-21**.

C. Ser áspero con la esposa no es amor, **Col. 3:19**, “Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas”. No ser crueles o abusivos. Esta palabra viene de la palabra *amargo* y se refiere a lo que **causa amargura, aflicción, pesar, y hace llorar**. Es lo opuesto de amor, bondad, amabilidad.

1. **Prov. 18:21**, “La muerte y la vida están en poder de la lengua.” **Sant. 3:6**, “La lengua es un fuego, un mundo de maldad.” **Prov. 12:18**, “Hay hombres cuyas palabras son como golpes de espada; mas la lengua de los sabios es medicina”

2. **Prov. 11:29**, “El que turba su casa heredará viento”. Este es el hombre de mal humor, de mal genio, o tacaño, y que hace miserables a su esposa e hijos”. Muchos maridos que nunca golpean a sus esposas con el puño sí las golpean con palabras. Las critican, aun delante de otros (mayormente los familiares), las insultan

y de varias maneras las hieren con palabras que lastiman sentimientos y dejan cicatrices permanentes.

3. Parece que tales hombres están aburridos de su matrimonio, la consideran como una relación estancada, y concluyen que el remedio es simplemente “dejar este(esta) y buscar otro(a)”. **Es lo que se hace si uno se fastidia de su casa o de su automóvil; ¿por qué no con el matrimonio?**

D. El egoísmo no es amor.

1. El marido egoísta no se preocupa por los gustos o disgustos de su esposa; por ejemplo, nunca quiere ir donde la esposa quiere ir. Ni siquiera le compra tarjeta de cumpleaños. (Quiere olvidar la fecha del aniversario de bodas).

2. No quiere hacer lo que ella quiere hacer, sino que siempre ella tiene que hacer lo que él quiere. El dice que el sujetarse a él significa que ella siempre la complace en todo, no importando lo que ella quiera.

3. El marido o la mujer que siempre quiere salirse con la suya no tiene amor por su cónyuge.

E. “Yo te amaré si tú me amas”; “Yo cambiaré si tú cambias”. ¿Así fueron los votos?

¿Cambiar los votos después de la boda muestra falta de integridad? Significa que fueron puras mentiras.

F. El culpar no es amor. **Gén. 3:12**, “La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí”.

Sant. 5:16, confesar las faltas el uno al otro. Humillarnos, aceptar la propia culpa. **1 Ped. 4:8**, “Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados”.

IV. Este amor es lo siguiente:

A. **1 Cor. 13:4**, “El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; 5 no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; 6 no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. 7 Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta”. Este es el amor del cual Pablo habla. **Efes. 4:32**, “sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”. **Rom. 15:14**, “llenos de bondad”.

B. **1 Ped. 3:7**, “Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo”.

1. La esposa necesita el cuidado tierno y amoroso, y lo necesita todos los días.

2. Vivir con ella sabiamente significa que la ame y que siempre le considere. Recuerde que la mujer no fue hecha del polvo de la tierra, sino que fue tomada del costado del hombre para ser su amada compañera. Dice Pedro, “dando honor a la

mujer como a vaso más frágil”; por eso, ser tierno y amable con ella, atento a ella y a todo lo que ella necesite. Significa hacer todo lo posible por comprender su punto de vista, sus opiniones y deseos. Sobre todo, debe ser muy atento y solícito cuando la esposa está enferma o deprimida. El consuelo que el marido ofrece a su esposa en tiempos difíciles es mucho mejor que algún tranquilizante recetado por el médico.

3. Cuando sea necesario el marido y los hijos deben ayudarla, o hacer la obra de ella, sea el cocinar, el asear, lavar la ropa, etc. A veces ella estará deprimida y urgentemente necesita el apoyo de su marido. Si ella tiene accidente en el carro y le llama al marido, ¿qué dirá él? ¿Qué tanto daño se hizo al carro?

4. El marido debe hablar libremente con su esposa de las finanzas, pues el dinero que él gane es de ella también, porque ella trabaja en la casa, cuidando de los hijos, etc. Ella debe estar enterada de ingresos y de gastos. Juntos deben preparar su presupuesto, apartando la ofrenda para el Señor, y haciendo planes para el futuro. El se casó con ella porque ella es mujer inteligente, y sus ideas, sugerencias y consejos son indispensables para él. Debe haber dinero para ella que pueda gastar como desee, sin dar cuenta de cómo lo haya gastado.

5. El marido que vive con su esposa sabiamente *tiene tiempo para ella*. Tiene tiempo para platicar con ella. Tiene tiempo para jugar con los niños. Tiene tiempo para cantar, estudiar y orar con su familia. Tiene tiempo para llevarles a pasear. El busca la felicidad de su familia.

6. El marido que vive con su esposa sabiamente *ayuda con los niños en todo*. Está dispuesto a bañarlos, cambiar pañales, alistarles para la escuela o para ir al culto, ayudarles con las tareas de escuela, etc. *El marido que no tiene tiempo para su esposa e hijos es un hombre egoísta que no es digno de su familia*.

7. El marido que no vive con su esposa sabiamente no podrá orar. Es muy importante que toda la familia estudie y ore juntos. Recuerden la importancia de contar historias bíblicas a los niños.

C. **Tito 2:4, 5**, “que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, 5 a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada”. Las mujeres cristianas trabajan arduamente, pues son “cuidadosas de su casa”. La esposa cristiana debe ser bien cumplida como cocinera. Hamburguesas, pizza, y toda clase de comida que se compra ya lista para calentar no es alimentación adecuada para la familia. Tal clase de comida está bien para la familia de vez en cuando pero debe ser muy limitada. La mujer debe amar la cocina, como también el aseo, el lavar y planchar ropa, y todo lo que es su trabajo. Ahora muy pocas mujeres tienen que cortar leña, cargar agua, y lavar ropa en tallador. **1 Tim. 5:14**, “Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa; que no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia”.

1. **Gén. 2:18**, “Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él”. El marido necesita el amor, la atención, y el apoyo de la esposa. Ella debe buscar toda manera posible por ayudarlo y apoyarlo. Debe tener mucho interés en su trabajo, incluyendo los problemas y dificultades que él tenga que soportar. Cuando él llegue del trabajo, la mujer debe estar interesada en él, y no simplemente lista para lanzar quejas.

2. **Prov. 18:22**, “El que halla esposa halla el bien, Y alcanza la benevolencia de Jehová.”

3. **Prov. 19:14**, “La casa y las riquezas son herencia de los padres; Mas de Jehová la mujer prudente”.

D. **Mat. 7:12**, “Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas”. El que ame a su cónyuge practica esta regla de oro.

E. Este amor es buena comunicación. El marido no sólo debe hablar con la esposa, sino también hablar bien, usando buenas palabras, y con un buen tono de voz. No sólo debe el hombre hablar bien con su esposa, sino también debe escucharla. Significa no usar el silencio para castigar, enojar y frustrar al cónyuge. Significa tratar de estar de acuerdo. Significa no bostezar cuando ella platica del trabajo de ella u otras actividades del día.

E. Este amor es íntimo. Amar es ser íntimos, no sólo en la relación sexual, sino también en la conversación, yendo juntos al parque, haciendo compras, escuchando buena música, compartiendo docenas de actividades, como durante la luna de miel. Sobre todo ser íntimos dedicando tiempo a los hijos. Siempre que sea posible, los esposos deben comer juntos, con el televisor apagado, para poder conversar, el uno con el otro, y con los hijos, escuchándoles y platicando con ellos, contestando sus preguntas, etc. Que su cónyuge sea su confidente. Platique *todo* con él o ella.

F. Este amor es cortesía. Se habla de “ser educados”, de tener buenos modales. Son cosas importantes. Ser descortés es ser falto de amor. Durante la luna de miel, ¿no se preocupó por ella, cómo se sentía, si tenía frío o calor, si quería algo que tomar o comer? ¿No decía “por favor” y “gracias”? ¿Y ahora no? Si no, ¿por qué no?

G. Este amor es afectuoso, cariñoso. Es conocido por sus acciones. ¿No eran cariñosos durante la luna de miel? Ese amor romántico debe continuar hasta la muerte. Como la esposa necesita alimento, ropa, atención médica, reposo, también necesita que le platique con buenas palabras y necesita el cariño. Siempre. Todos los días. **Prov. 5:15**, “Bebe el agua de tu misma cisterna, Y los raudales de tu propio pozo. 16 ¿Se derramarán tus fuentes por las calles, Y tus corrientes de aguas por las plazas? 17 Sean para ti solo, Y no para los extraños contigo. 18 Sea bendito tu manantial, Y alégrate con la mujer de tu juventud, 19 Como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, Y en su amor recreáte

siempre. 20 ¿Y por qué, hijo mío, andarás ciego con la mujer ajena, Y abrazarás el seno de la extraña?”

H. **1 Cor. 7:5**, “La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. 5 No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia”.

1. El acto conyugal no es sólo para la satisfacción del varón. Según los informes de esposas que se quejan de su matrimonio, hay muchísimos varones que sólo buscan su propia satisfacción en el acto conyugal. Esto es puro egoísmo (machismo) y carnalidad, y produce problemas serios en el matrimonio.

2. Otra vez, 1 Ped. 3:7, “vivid con ella sabiamente, dando honor ...” Que el marido *considere a su esposa en todo*, pues, no pensando solamente en su propio placer. Muchas veces la mujer dice que está demasiado cansada, o que tiene dolor de cabeza, o que no se siente bien, porque ella siente como *usada* y hasta *abusada* por su marido. El amor comprende. El amor considera. El amor busca el bien y la felicidad del cónyuge.

3. **1 Cor. 7:3**, Dice Pablo, “El marido cumpla con la mujer el deber conyugal.” Muchos hombres se casan pensando que ya lo sabe todo en cuanto a relaciones íntimas, cuando en realidad a muchos les falta el entendimiento básico de la naturaleza psicológica, emocional y aun la fisiológica de la mujer. La pura función física no es de ninguna manera todo el acto conyugal. Pablo no dice simplemente, “cumpla con el acto”, sino “cumpla con el deber”.

V. Efes. 5:28, 29.

A. Lo que el hombre haga por su esposa lo hace por sí mismo. Lo que haga en contra de ella lo hace en contra de sí mismo. Si la hace feliz, a sí mismo se hace feliz. Si la lastima o perjudica a sí mismo lastima o perjudica. Son una sola carne. Son uno.

B. Diga siempre, “Todas mis acciones y palabras con respecto a mi esposa, sean favorables o desfavorables, son acciones y palabras que me afectarán a mí mismo”; para bien o para mal, sin faltar a mí me afectarán.

VI. Efes. 5:22-32, Cabeza y sujeta.

A. El hombre es cabeza, pero ¿qué significa? El “papa” de Roma se cree infalible, porque no está casado. El marido es el director, el responsable, de la familia. Esto no tiene nada que ver con el “machismo”. El no rige con vara de hierro. No dice, “yo mando, tú calla la boca”.

B. **Efes. 5:22**, “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; 23 porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia,

la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. 24 Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo... 33 cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido”; **Col. 3:18**, “Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor”.

1. La sujeción no significa *inferioridad*. No significa “sin mente”, o menos inteligente.

2. Que esté sujeta como la iglesia está sujeta a Cristo. Que esté sujeta al marido como al Señor. **Prov. 31:30**, “La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada” (si no está sujeta al marido no teme a Dios).

3. Aun al marido incrédulo debe estar sujeta. **1 Ped. 3:1-4**, “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, 2 considerando vuestra conducta casta y respetuosa. 3 Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, 4 sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios”. **Prov. 31:26**, “la ley de clemencia está en su lengua”.

4. **Prov. 18:22**, “El que halla esposa halla el bien, Y alcanza la benevolencia de Jehová”; pero **19:13**, “Dolor es para su padre el hijo necio, Y gotera continua las contendas de la mujer”; **21:9**, “Mejor es vivir en un rincón del terrado Que con mujer rencillosa en casa espaciosa”; **21:19**, “Mejor es morar en tierra desierta Que con la mujer rencillosa e iracunda”.

5. Si la mujer manda, todos pierden.

VII. Sant. 5:16, “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho”.

A. Sin duda, uno de los pasos más importantes para resolver problemas matrimoniales es el de aceptar faltas o culpa. Si uno acepta, el otro también.

B. Casi siempre si uno de los dos cónyuges acepta su falta o culpa, el otro seguirá su ejemplo.

* * * * *

El Marido

I. El marido es la cabeza de la familia. Efes. 5:22-29; 1 Cor. 11:3.

A. La palabra "cabeza" significa "autoridad".

1. El marido es el director, el superintendente de la familia.

2. Esto significa que él tiene la responsabilidad de dirigir sabiamente los asuntos de su familia.

B. El marido debe ver por su familia en todo sentido: física, espiritual, emocional y socialmente. Es la familia de él y, por eso, tiene que ver por ella.

C. El marido es el proveedor, él "provee para los suyos", 1 Tim. 5:8. Si no lo hace, "ha negado la fe, y es peor que un incrédulo".

1. Debe proveer alimento, abrigo, educación, dirección en asuntos del recreo y actividad social, y sobre todo la dirección espiritual.

2. Debe proveer la protección. Es el protector de su familia. Debe proveer no solamente la protección física, sino también la espiritual.

D. El marido debe encargarse de la disciplina de sus hijos. Efes. 6:4. El marido que deja en manos de su esposa la disciplina de sus hijos desagrada a Dios.

II. La palabra "cabeza" no significa "dictador".

A. No tiene nada que ver con el despotismo. Debe ser el director de la familia, porque Dios le da la autoridad para hacerlo, pero no debe actuar como un dictador. El marido fiel considera a su esposa y a sus hijos. Debe ser un director razonable.

B. 1 Ped. 3:7, "maridos ... vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida".

C. El marido debe escuchar a su esposa, aprender y tomar en cuenta los deseos y las opiniones de ella.

1. La mujer comparte la dirección de la familia. 1 Tim. 5:14, "gobiernen su casa"; Tito 2:5 "cuidadasas de su casa".

2. La mujer no es esclava, sino compañera del hombre.

III. Cristo es el modelo para el marido.

A. Efes. 5:23 "el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia". Cristo es la cabeza; por lo tanto, El manda y dirige, pero lo hace con amor y paciencia. Cristo es el ejemplo para el marido.

B. Efes. 5:25, "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella". El marido, como cabeza, debe amar a su esposa con un amor sacrificial, sin nada de egoísmo.

1. 1 Cor. 13:4-7 nos da un buen análisis del amor.

2. El amor debe ser expresado tanto con palabras como con la conducta (con los hechos). Debe ser expresado mostrando toda consideración con ternura.

3. El marido debe ser humilde, dispuesto a confesar faltas, y no solamente buscar faltas en su esposa e hijos.

4. Este amor se expresa afectuosamente, y también en la simpatía, en el apoyo, en el consuelo, y en la comprensión. A veces el marido dirá desesperadamente, "No la comprendo". Es cierto, muchas veces el marido simplemente no comprende a su esposa. La mujer es muy distinta al hombre, no

solamente en sentido físico, sino también en su forma de pensar, y sobre todo emocionalmente. Por tanto, "vivid con ellas sabiamente" (1 Ped. 3:7).

IV. El marido debe amar a su esposa como se ama a sí mismo.

A. Efes. 5:28, "los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama".

B. Efes. 5:29, "Porque nadie aborreció jamás a su propia carne".

C. El marido y la esposa son una sola carne. Si el marido aborrece a su esposa, se aborrece a sí mismo. Si el marido destruye la felicidad de su esposa, destruye su propia felicidad.

D. Si todo marido aprendiera esta verdad, se evitarían grandes problemas. Cuando el marido es egoísta y gasta su dinero y tiempo buscando placeres para sí mismo y descuida a su esposa, está obrando en contra de sí mismo. La felicidad de los dos es una sola felicidad; son una carne.

E. Prov. 31:28, "su marido la alaba". Al honrar a su esposa se honra a sí mismo, y si la critica y se queja de ella, se queja de su propia carne, se queja de sí mismo. Los dos ya son inseparables.

F. Col. 3:19, "Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas". La crueldad en la familia es intolerable. Está relacionada con el ascetismo, y aun con el suicidio. Si el marido es cruel con su esposa, es cruel consigo mismo también. Es una forma de autodestrucción.

1. El machismo indica un complejo de inferioridad, una inmadurez casi incalculable, y sobre todo una profunda ignorancia y falta de cultura.

2. Muchos maridos son crueles ("ásperos") con sus esposas, porque se sienten frustrados en su trabajo y quieren golpear a alguien, pero no se atreven a golpear al verdadero objeto de su enojo (por ejemplo, el patrón o los clientes). Por lo tanto, la esposa e hijos llegan a ser víctimas de su enojo. Esto es injusticia y crueldad.

G. Mat. 7:12, "la regla de oro" cabe muy bien aquí.

1. A veces la esposa necesita de la ayuda del marido en el trabajo de la casa (mayormente cuando ella esté enferma).

2. El marido y los hijos deben recordar que la casa, la cocina, los pisos, y todo lo que haya en la casa (ropa, muebles, cortinas) es de ellos, y que el cuidado de la casa y su contenido es el deber de toda la familia. Deben decir, "esto es mío también; es mi responsabilidad". Cada miembro de la familia debe decir, "Puedo y debo ayudar a cuidar lo que pertenece a nosotros". El machismo que caracteriza a muchos maridos es carnalidad.

V. 1 Corintios 7:3, "el marido cumpla con la mujer el deber conyugal".

A. Pablo se refiere al acto conyugal o matrimonial (vers. 2-5). Este mandamiento no solamente requiere que el acto se realice, sino que los dos, tanto la esposa como

el marido, reciba plena satisfacción dentro de su matrimonio, y que no la busque con otra persona.

B. Esto requiere el amor genuino, la ternura y la consideración mutua. Para evitar la fornicación y otros problemas, se requiere no solamente el matrimonio, sino también la relación correcta dentro del matrimonio.

C. Este acto que debe unir íntimamente a los cónyuges a veces es la ocasión de distanciamiento, debido al egoísmo del marido (o de la esposa). Si el marido piensa solamente en su propia satisfacción, él desobedece este mandamiento de cumplir con la mujer el deber conyugal. Si la esposa no se satisface sexualmente en su matrimonio debido a la falta de consideración de su marido, éste desobedece la enseñanza de Pablo.

D. Se habla mucho de las mujeres que quieren posponer o evitar el sexo con sus maridos por tener "dolor de cabeza" o por estar muy cansadas, etc. Es muy posible que una causa de este problema es que tengan esposos inconsiderados que solamente buscan su propia satisfacción. Según los reportes de los consejeros matrimoniales, un gran porcentaje de las quejas que ellos oyen de las mujeres tienen que ver con el descontento sexual. Dicen algunas mujeres que si fuera posible les gustaría eliminar esta parte de la relación matrimonial.

E. El plan y propósito de Dios es que los dos reciban plena satisfacción en esta parte esencial de su matrimonio, y que sirva para reforzar el lazo matrimonial. De otro modo, todavía existe el peligro de la fornicación, aunque estén casados.

F. Por lo tanto, mucho depende del hombre. El debe educarse sobre el asunto y no suponer que ya lo sabe todo. A muchos maridos les falta comprensión de las necesidades físicas y emocionales de sus esposas.

G. 1 Ped. 3:7, "vivid con ellas sabiamente".

VI. El marido debe amar a sus hijos.

A. Para demostrar que los ama debe criarlos en disciplina y amonestación del Señor, Efes. 6:4.

B. Col. 3:21, "Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten". Dice Efes. 6:4, "no provoquéis a ira a vuestros hijos".

C. El amor provee todo lo necesario para los hijos: alimento, ropa, educación, etc., y todo esto le cuesta al padre no solamente trabajo y dinero, sino mucho tiempo.

1. No hay otra bendición mas grande que el padre pueda dar a sus hijos que el tiempo mismo, porque al darles tiempo les da una porción de sí mismo; comparte su vida con ellos. Muchos padres no tienen tiempo para sus hijos, y aunque les den dinero y muchos beneficios materiales, éstos se sienten defraudados.

2. Los hijos requieren atención personal. Recuérdese que el marido y padre es el director de todo. Debe encargarse de todo aspecto de la vida de su familia. Esto requiere mucho tiempo, pero es tiempo bien invertido.

* * * * *

La Esposa

I. La creación de la mujer, Gén. 2:18-24.

A. "No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él".

1. La expresión "ayuda idónea" significa una compañera adecuada o apropiada para el hombre.

2. La mujer es la obra maestra de la creación de Dios.

3. La mujer ayuda al hombre física, mental, emocional y espiritualmente.

4. Ella, como ayuda idónea, debe identificarse con su marido en todo y estar muy interesada en él, en su trabajo, en sus problemas, y en todo aspecto de su vida. Debe apoyarle, animarle, y ser una ayuda y no un estorbo.

a. Lamentablemente, hay muchas esposas que buscan sus propios intereses, en lugar de apoyar a sus maridos. Se interesan mucho en su propia carrera. Dicen que no hallan satisfacción en simplemente apoyar a su marido. Tales mujeres no aceptan el arreglo divino.

b. Pero con esta actitud tales mujeres destruyen su propia felicidad, porque los caminos de Dios siempre son los mejores (los perfectos).

c. La mujer que quiere independizarse de su marido y del empleo (o negocio o profesión) de él, no está bien en los ojos de Dios y obra en contra de sí misma.

B. "Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre", Gén. 2:22.

1. "del varón fue tomada", Gén. 2:23.

2. "la mujer que me diste", Gén. 3:12.

3. "el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón"; "tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón", 1 Cor. 11:8, 9.

4. Estas verdades son olvidadas o rechazadas por muchas mujeres (las modernas "feministas").

C. La mujer fue creada para la felicidad del hombre.

1. Prov. 18:22, "El que halla esposa halla el bien, y alcanza la benevolencia de Jehová".

2. Ecles. 9:9, "Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del sol".

3. Prov. 31:10, "Mujer virtuosa ... su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas".

II. La mujer debe estar en sujeción. Es el orden divino.

A. Efes. 5:22-24, "Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor ... como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo". Toda mujer debe tomar nota de que Dios dice esto.

1. El modelo para la mujer es la sujeción de la iglesia a Cristo.

2. ¿Qué piensan las hermanas de alguna iglesia que no quiere sujetarse a Cristo? Toda hermana puede ver esto como rebelión; de la misma forma muchas esposas no quieren estar sujetas a sus maridos, lo cual es rebelión también.

B. La mujer que toma las riendas para mandar y dirigir la familia fracasa, y ese hogar está en desorden. Es un hogar fuera de orden, y todos sufren. Todos pierden, tanto ella como los demás miembros de la familia.

1. A veces el marido rehúsa encargarse de sus responsabilidades, y la mujer se ve obligada a cumplir por lo menos con algunas de ellas. Pero la mujer cristiana sabe cuál es el papel del marido, y cuál es el suyo, y hará todo lo posible por animar a su marido a ser cabeza de su familia.

2. La mujer cristiana debe rechazar rotundamente los movimientos feministas en pro de la llamada liberación (quieren liberarse de Dios, de la sujeción y de su papel como esposas y madres). Las feministas son enemigas de la mujer.

C. 1 Ped. 3:1-6, Pedro enseña la sujeción de las mujeres cristianas aunque sus maridos sean incrédulos. Dice Pedro que posiblemente los pueda ganar a Cristo por su buena conducta y por la belleza interna. Pablo también habla de la posibilidad de ganarles (1 Cor. 7:16).

1. Muchas hermanas no ganan a sus maridos porque no obedecen a lo que Pedro les enseña.

2. Muchas hermanas sí ganan a sus maridos porque sí obedecen lo que Pedro les enseña.

3. Esta belleza ("de un espíritu afable y apacible") no se encuentra en el salón de belleza, ni en la compra de ropa y joyería costosas.

D. 1 Tim. 2:9-15, la mujer cristiana es modesta en su atavío y en su comportamiento. Aprende en silencio, con sujeción y no ejerce dominio sobre el hombre. Su papel no permite que sea predicadora o "anciana" en la iglesia, pero se salvará desempeñando su papel doméstico.

1. En 1 Cor. 7:1, 8, 26, 27, etc. Pablo enseña las ventajas espirituales de los solteros y de las solteras; por eso sabemos que 1 Tim. 2:15 no desprecia a la hermana soltera, sino Pablo describe en términos generales el papel de la mujer en contraste con el del hombre.

2. Tampoco desprecia a la pareja que por razones físicas no pueda tener hijos.

E. 1 Cor. 7:2-5, la mujer debe satisfacer a su marido sexualmente para evitar la fornicación.

1. El sexo se usa a veces como arma cuando hay disgustos y enojos. La mujer cristiana recordará este texto y nunca será culpable de defraudar (sexualmente) a su marido.

2. Hay más peligro de que la mujer use el sexo como arma debido a su debilidad física. ¿Cómo puede ganarle físicamente al hombre excepto rehusándole su cuerpo? Pero, recuérdese que "la mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido".

3. El marido no debe ser cruel con su esposa. Tampoco debe ser cruel la esposa con su marido ("Si te portas bien, puedes dormir conmigo; si no, tendrás que dormir en el sofá").

F. Efes. 5:33, Pablo concluye este texto diciendo, "y la mujer respete (literalmente, tema) a su marido". La palabra usada aquí (PHOBEO) significa temer, o tratar con deferencia reverencial. La palabra "respetar" es buena traducción con tal que la hermana entienda cómo se usa en este texto.

III. El papel de la mujer es doméstico. Debe ser "reina del hogar".

A. 1 Tim. 2:12-15, "Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio ... Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia".

B. 1 Tim. 5:14, "Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa; que no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia". La mujer comparte la dirección de la familia; está sujeta al marido, pero ella también "gobierna" su casa.

C. Tito 2:3-5, "Las ancianas ... enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada".

D. El hogar debe ser el anhelado refugio de su familia, su castillo y amparo, su felicidad y descanso, y para que esto se realice, ¡mucho depende de la mujer!

1. En el mundo en que vivimos hay mucho conflicto, violencia, tensión, y toda clase de iniquidad, pero cada miembro de la familia debe encontrar en su hogar un ambiente de paz, amor y armonía, un verdadero descanso y refugio.

2. La mujer -- la esposa y madre de la familia -- es en gran manera responsable de crear tal ambiente.

E. El gran propósito de la vida de la mujer debe ser el de buscar el bienestar y la felicidad de su marido y de sus hijos. En esto ella encuentra su propia felicidad.

1. Al decir esto no despreciamos el derecho de la mujer de tener tiempo libre para sí misma. Desde luego, tiene muchos derechos personales, y la familia debe respetar estos derechos.

2. Pero si la mujer es egoísta y piensa solamente en lo que ella quiere en lugar de lo que su familia necesita, tanto ella como ellos no encontrarán felicidad sino miseria. Es mejor dar que recibir. El que pierde su vida la hallará. El (o ella) que se humilla a sí mismo(a) se exaltará. El mas grande es el que sirve más.

IV. El hogar necesita de la esposa (la madre) día y noche.

A. No hay nadie que la pueda sustituir. La mujer debe reconocer esto, y sentirse muy orgullosa de ser ama de casa, una persona tan importante y necesitada por su familia.

B. El trabajo de la mujer es importante. La mujer cristiana no debe nunca estar aburrída ni fastidiada de cocinar, limpiar y adornar la casa, lavar y planchar la ropa, etc. Es trabajo duro, pero el hombre tiene que trabajar duro también. Aun los hijos tienen que trabajar para avanzar en la escuela.

C. La mujer debe insistir en la completa cooperación de la familia. Que todos sean cumplidos con respecto a tener el hogar ordenado. Que nadie deje ropa (mucho menos toallas mojadas) tirada en el piso, que los hijos se encarguen de sus habitaciones, cada quien tendiendo su cama, colgando su ropa, etc.

1. La mujer que llega a ser esclava de su familia tiene que culparse a sí misma. Dios enseña que la mujer es compañera, no esclava. Muchos maridos e hijos abusan de la esposa/madre, pero casi siempre es culpa de ella también, porque ella acepta este abuso y nada más se queja y llora, sin corregir el abuso. El problema principal es que tales mujeres no se respetan a sí mismas y, por lo tanto, la familia no la respeta.

2. La esposa (y madre) merece respeto y consideración. Pero mucho depende de ella misma.

D. Dos grandes enemigos del hogar son el comunismo y el "consumismo" (el materialismo).

1. Los dos tienen una cosa en común: sacan del hogar a la mujer.

2. Dice el comunismo que la mujer en el hogar es un parásito que no es productiva y no vale nada. Según el comunismo el estado (el gobierno) debe encargarse de los niños para que la mujer trabaje en las fábricas y barra las calles.

3. El materialismo también saca del hogar a la mujer, para que haya otro salario y así la familia tenga una casa mejor, muebles mejores, un televisor de color (o dos o tres), un automóvil o mejor automóvil, y muchas cosas de lujo y comodidad. Pero se pierde algo de más valor: los beneficios de un hogar mantenido de acuerdo al plan divino.

4. Muchas mujeres tienen dos empleos de tiempo completo. El trabajo doméstico es empleo de tiempo completo, y su trabajo fuera del hogar también es empleo de tiempo completo, pero no hay ninguna mujer que tenga dos tiempos completos, para poder cumplir con los dos empleos. (Muchas viudas y mujeres

abandonadas con hijos necesariamente trabajan en los dos empleos, pero éstas no se pueden comparar con las mujeres que tienen dos empleos por el amor al dinero).

V. La mujer virtuosa, Prov 31:10-31.

- A. Su estima sobrepasa a la de las piedras preciosas, ver. 10; Prov. 18:22.
 - 1. La mujer prudente es de Jehová, Prov. 19:14.
 - 2. La mujer virtuosa es corona de su marido, Prov. 12:4.
- B. El marido confía en ella, ver. 11. Inspira la confianza, ver. 23.
- C. Le da bien y no mal todos los días, ver. 12.
- D. Industriosa, no desidiosa, vers. 15, 21.
- E. Bondadosa, ayuda al pobre, ver. 20.
- F. Tiene fuerza y honor, ver. 25,
- G. La ley de clemencia está en su lengua, ver. 26.
 - 1. Compárese la mujer rencillosa, Prov. 21:9, 19; 27:15.
 - 2. La mujer virtuosa es buena maestra de sus hijos.
 - 3. Abre su boca con sabiduría, ver. 26.
- H. Guarda todo en buen orden; siempre ve por su casa, ver. 27.
- I. Honrada por los hijos, alabada por su marido, ver. 28.

* * * * *

Matrimonio, divorcio y segundas nupcias

Introducción.

A. En otro estudio en esta serie de lecciones se han presentado algunos pensamientos sobre el matrimonio. Pero en esta lección se examina el mismo tema en conexión con el divorcio.

B. Este tema abarca algunos problemas muy serios. No hay nadie que pueda resolver todos los problemas que se puedan presentar, pero hay dos cosas muy urgentes: aprender la enseñanza de Cristo, y respetarla como la autoridad suprema y final sobre todo aspecto del tema.

C. No hay otro tema mas descuidado en el mundo religioso. Aun entre hermanos en Cristo hay mucha confusión. Lamentablemente hay hermanos que profesan ser "conservadores" que enseñan los errores más graves sobre este tema.

D. En este estudio se ha dado énfasis a que los arreglos de Dios son perfectos, y son para nuestro bienestar y para nuestra felicidad. Cuando dos personas están mal en su matrimonio, no les beneficia que alguien cambie la ley de Cristo para "aliviar" su problema. La ley de Cristo es buena y es, además, una gran bendición, aun para los que la han violado. La ley expone el error para producir el arrepentimiento (2 Cor. 7:10), y la corrección necesaria.

E. Tal vez los que recibirán el provecho mas grande de tal estudio son los jóvenes que todavía no se casan, o que habiéndose casado quieren con toda sinceridad seguir los caminos de Dios. Si este estudio contribuye algo de beneficio para evitar un solo divorcio, este esfuerzo habrá sido recompensado ampliamente.

I. El casamiento.

A. La palabra GAMEO se traduce "casarse". Aparece 29 veces en el Nuevo Testamento. Por ejemplo, 1 Cor. 7:10, "unidos en matrimonio" (casados); ver. 11 "quédese sin casar"; 1 Tim. 4:3, "prohibirán casarse", etc.

B. La misma cosa se expresa en otras formas:

1. Tener mujer, tener marido, 1 Cor. 7:2; "No te es lícito tenerla", Mat. 14:4; "cinco maridos has tenido", Juan 4:18.

2. Unirse a, Rom. 7:3, "si ... se uniere a" (literalmente, si llega a ser de o para).

C. La palabra "casarse" (y las otras palabras que expresan la misma idea) se emplean con referencia a la unión del hombre con la mujer, sin referencia a la legitimidad. Hay muchísimas parejas que están casadas que adulteran (siguen cometiendo adulterio). El hecho de que su unión esté bien delante de los hombres -- la ley civil y la mayoría de las religiones -- no da ninguna garantía de que esté bien en los ojos de Dios. Por eso insistimos en que la autoridad suprema y final sobre el asunto es la ley de Cristo.

D. Es importantísimo que todos reconozcan esto: el casarse, hablando bíblicamente, significa sencillamente tener mujer o tener marido, estar unido a mujer o marido, morar con, etc. Es todo. Muchos se sienten muy bien con que "están casados", como si esto fuera el único requisito de Dios, pero los tales están muy equivocados.

E. Se habla mucho del "lazo matrimonial", y se afirma que es muy solemne y muy sagrado, pero muchísimos "lazos matrimoniales" no son sagrados, sino son lazos de adulterio.

II. "Lo que Dios juntó".

A. Los casados deben estar seguros de que Dios los juntó. Dice Cristo en Mat. 19:6, "lo que Dios juntó, no lo separe el hombre". Dios no junta a toda pareja que desee casarse.

B. Dios no junta a los siguientes:

1. Mat. 5:32, "el que se casa con la repudiada comete adulterio". Jesús aplica la palabra "casarse" a esta unión, pero la clasifica como adulterio. Comete -- tiempo presente continuo -- o sigue cometiendo adulterio con ella. Muchos hermanos dicen que es imposible "vivir en adulterio", pero si dos personas siguen practicando regularmente el adulterio, entonces "viven" en adulterio; compárese Col. 3:5-7, "anduvisteis" en fornicación. Algunos han dicho, "Pero el hombre no puede cometer

adulterio con su esposa". Según Cristo, es precisamente lo que hace, y sigue haciéndolo. ¿No habló Jesús de los "maridos" de la mujer samaritana? ¿Estaba bien con ellos o cometía adulterio con ellos?

Dios no junta a los que no tienen el derecho de casarse.

2. Mat. 19:9, "cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera". "Se casa con otra". Están "casados", pero siguen cometiendo adulterio. Dios no junta a los tales. Es imperativo que se entienda que muchas personas "casadas" cometen (están cometiendo) adulterio.

3. Rom. 7:3, "si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera". Están unidos o casados. Pero Dios no los junta.

4. Mat. 14:4, Herodes "tenía" la mujer de otro, pero Dios no los juntó.

C. Dios junta:

1. A la pareja (hombre, mujer) que tiene libertad para casarse, porque

- nunca se habían casado antes;
- uno de los dos (o los dos) quedó viudo(a);
- uno de los dos (o los dos) repudió a su primer cónyuge por causa de la fornicación.

2. A la pareja (hombre y mujer) que hace pacto entre sí y con Dios para ser esposos (Prov. 2:17; Mal. 2:14) y ratifican o hacen público en alguna forma su propósito de casarse; y luego cohabitan.

D. Rom. 13:1; 1 Ped. 2:13, 14. Estos textos enseñan que se debe guardar la ley civil, y por lo tanto, se debe completar los requisitos del gobierno con respecto al matrimonio. Pero las dos personas descritas arriba fueron juntadas por Dios para ser esposos, con o sin licencia civil. Sin licencia están mal, porque desobedecen la ley de Rom. 13:1; 1 Ped. 2:13,14 y deben arrepentirse de este mal y deben cumplir cuanto antes con esta ley de la tierra que es también ley de Dios, pero no son fornicarios.

1. Además, si algún matrimonio quiere obedecer al evangelio y su única falta es la de no haber cumplido con la ley civil con respecto a su estado matrimonial, entonces nadie debe impedir su bautismo. Después de bautizados deben cumplir cuanto antes con este requisito.

2. Sin embargo, si quieren obedecer al Señor el día domingo, no sería posible cumplir con la ley civil ese mismo día, pero deberían ser bautizados ese mismo día. Los que rehúsan bautizar a tales personas darán cuenta a Dios en el juicio. Porque hoy es el día de salvación. No hay nadie en el vasto mundo que debiera posponer su obediencia hasta otro día por ninguna causa, porque como siempre predicamos, "No hay mañana".

3. ¿Están en fornicación? Algunos hermanos se atreven a acusar a tales parejas de la fornicación. Según este proceso de "razonar", los hijos de tales parejas son bastardos. Tales acusadores son llevados a estos extremos por su prejuicio. Van

más allá de lo que está escrito e imponen su propias opiniones como ley sobre la iglesia de Cristo.

4. ¿Es "concubinato"? La palabra "concubinato" se usa de tal unión. Dice Larousse de concubinato: "Vida que hacen el hombre y la mujer que habitan juntos sin estar casados". Larousse y otros muchos definen la palabra "casarse" como "casarse legalmente", pero la Biblia no usa así la palabra "casarse". Todos los que se unan como esposos y lleguen a ser una carne están casados. Mat. 5:32, "el que se casa con la repudiada, comete adulterio"; está mal en su matrimonio, pero se casa, las dos personas están casadas. El lenguaje no puede ser más sencillo y claro. Me admiro de que tantas personas -- aun hermanos -- persistan en decir de ciertas parejas que "no están casados". Sí, están casados. En el caso descrito en Mat. 5:32 están mal, pero están casados, con o sin licencia.

5. La "unión libre". Así también los que viven en la llamada "unión libre" están casados ante los ojos de Dios si en verdad cumplieron los requisitos básicos del matrimonio. Sin embargo, hay que preguntar "¿libre de qué?" Es una unión que por el momento es libre de una licencia, pero si piensan que están libres para separarse (no por fornicación) y volverse a casar con otra persona, **están mal (están cometiendo fornicación)**, porque si no hay compromiso de vivir juntos hasta la muerte, no están casados ante los ojos de Dios. Pero si se casaron formalmente con votos serios y con alguna forma de ratificación (haciendo público su propósito de casarse, por ejemplo, con una comida), entonces es incorrecto usar la palabra "concubinato" o "fornicación" para describir su unión.

Hay gran número de parejas que se han unido sinceramente como esposos, tienen hijos y cumplen como esposos y padres, que por varias razones no han legalizado su unión. No defendemos su negligencia de los requisitos legales, pero de ninguna manera pueden los tales clasificarse como fornicarios, y también se debe evitar la palabra "concubinato" porque en la Biblia esta palabra significa "esposa secundaria".

6. Pero hay que recalcar que no pueden decir tales parejas, "Podemos dejar esta unión para casarnos con otros, porque no estamos casados legalmente". La enseñanza de Jesús en Mat. 5:32; 19:9, etc. se aplica a esta pareja. En esto se ve el peligro de la expresión "unión libre". Se puede defender la unión de un hombre y una mujer que se unen seriamente con el propósito de formar hogar, tener hijos y cumplir como esposos y padres, pero si las personas que viven en unión libre piensan que están "libres" para separarse y "casarse" (legalmente) con alguien más, entonces tal unión es fornicación.

Que se repita con toda claridad y firmeza que si dos personas se unen (con o sin licencia) sin hacer pacto solemne de ser esposos hasta que la muerte los separe, entonces tal unión no es matrimonio aceptable en los ojos de Dios, sino fornicación.

Este servidor se ha dado cuenta en entrevistas personales de este problema. Después de hacer repetidas veces la pregunta, "¿Por qué no obtienen licencia para cumplir con la ley?" he observado lo que es la "unión libre" en los ojos de algunos: quieren dejar la puerta abierta para dejar a su compañero(a) y casarse con alguien más. Si es así, no están unidos en matrimonio ante los ojos de Dios y están cometiendo fornicación.

III. El Divorcio.

A. Sinónimos de la palabra "divorcio".

1. Mat. 5:32; 19:9, repudiar, de la palabra APOLUO, que significa "soltar, repudiar, despedir".

2. 1 Cor. 7:10,11, separarse. Obsérvese que Pablo dice que "no yo, sino el Señor" enseña "Que la mujer no se separe del marido". Pero Jesús empleó la palabra, "repudiar". No hay diferencia importante, pues, entre el concepto de "repudiar, soltar, despedir" y el concepto de "separarse". Cristo mismo empleó la palabra "separar" en Mat. 19:6, y luego usó la palabra "repudiar" en Mat. 19:9.

a. Obsérvese también en 1 Cor. 7:11 que cuando la mujer se separa, ya no está casada, porque Pablo dice "quédese sin casar". Esta frase suple una prueba adicional de que la palabra "casarse" se refiere a la unión física, sea legítima o ilegítima.

b. La Biblia no hace distinción, pues, entre "la separación" y "el divorcio". Si los esposos están separados (porque el hombre o la mujer ya no "consiente en vivir" con su cónyuge), es "repudio". Es decir, la persona que "se separa" "repudia" a su compañero(a).

c. Hay muchas personas, mayormente esposas, que se disgustan, se enojan o se impacientan, y se separan de sus compañeros, pensando que ellas nunca aceptarían el divorcio. Pero en realidad al separarse de su marido la esposa lo está repudiando. La Biblia no habla de "matrimonio de prueba", ni de "separación de prueba".

B. El "casarse" y el "divorciarse" tienen que ver con la relación física. Si dos personas se juntan para ser esposos, la Biblia dice que "se casan", si la relación es buena o si es mala. También el divorcio se refiere a la separación física. Ya no comparten cama y mesa.

C. Pero estas dos palabras no indican en sí la relación de la pareja ante Dios. Lo importante es qué dice la enseñanza de Cristo con respecto al tema.

D. ¿Por qué hay tantos divorcios? ¿Por qué hay tantos fracasos en el hogar? ¿Por qué hay constante guerra en muchos hogares? La Biblia enseña que el orden de Dios es para el bienestar del hombre, y nos dice las consecuencias de no respetarlo, pero muy pocos escuchan a Dios. Esta lamentable condición (el divorcio y tantos conflictos en el hogar) tiene muchas causas: la falta de madurez, la falta de actitud

responsable, el egoísmo, el descontento, la falta de confianza, la crítica continua, la ignorancia, el choque de personalidades, etc. Pero la causa básica es la carnalidad, que significa que no se practica la enseñanza de Dios.

IV. "Juntar" o "Ligar" es lo que Dios hace.

A. Mat. 19:6, "Lo que Dios juntó. Esto es lo que importa.

B. Rom. 7:2, "sujeta (ligada) por la ley al marido mientras éste vive".

C. 1 Cor. 7:27, 39, "ligado".

D. En estos últimos dos textos se emplea la palabra DEO que se traduce "sujeta" y "ligado(a)". Se refiere a la obligación de los cónyuges de ser fieles a su pacto matrimonial, el uno al otro, y a Dios (Prov. 2:17; Mal. 2:14).

E. Muchos "casados" no están "ligados"; es decir, se unieron como esposos, llegando a ser una carne, pero Dios no los juntó porque no tuvieron el derecho de casarse por haber violado la ley de Cristo (Mat. 5:32; 19:9; 1 Cor. 7:10-12; Rom. 7:2,3).

V. Falsa doctrina acerca del divorcio y segundas nupcias.

A. Segundas nupcias solamente en caso de la muerte de un cónyuge.

1. En Mat. 19:9 Cristo dice, "que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera". Podemos inferir necesariamente que cualquiera que repudia a su mujer (o marido, Mar. 10:12), por causa de fornicación, y se casa con otra(o), no adultera.

a. Algunos no aceptan esta conclusión, pero si no se acepta, la excepción ("salvo por causa de fornicación") no tiene significado ni sentido alguno.

b. Los que no aceptan esta conclusión dicen que Cristo está explicando la ley de Moisés (Deut. 24:1, 2). Dicen que "la cosa indecente" de Deut. 24:1 equivale a la "fornicación" de Mat. 5:32, pero bajo la ley habían de apedrear a los adúlteros (la fornicación incluye el adulterio). 2. También se dice que Mat. 5:32; 19:9 no forma parte del nuevo pacto, porque no se repite después de Pentecostés. Pero tampoco se repiten Jn. 3:5; Mat. 18:15-17; 19:28; 28:19, etc. después de Pentecostés.

3. Dicen que Cristo hablaba a los fariseos. Pero el ver. 10 indica que El se dirigió a sus discípulos también. El no hace ley solamente para judíos, sino para todos; dice "cualquiera".

B. "Quedarse como están". Algunos citan 1 Cor. 7:20, "Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede", para probar que las parejas que están mal en su matrimonio no deben separarse, sino que deben quedarse como están. Pero Pablo habla del matrimonio con incrédulo (vers. 12-16); de la circuncisión (vers. 18, 19); de libres o esclavos (vers. 23, 24); de solteros (25-38) y de viudas (ver. 39), pero no habla de segundas nupcias.

C. "Todos pueden estar casados". Se cita 1 Cor. 7:2 para probar que todo el mundo tiene el derecho de estar casado para evitar la fornicación; que, por lo tanto, aunque la unión esté mal, no debe disolverse. Pero el ver. 11 dice, "si se separa, quédese sin casar". En el mismo contexto se refuta ese error. Pablo no enseña en este texto ni en ningún otro que todo el mundo puede estar casado para evitar la fornicación no obstante las veces que se haya casado y divorciado.

D. "Los del mundo no están sujetos a la ley de Cristo". Esta doctrina es muy popular y en ella se refugian muchos falsos maestros (incluyendo a varios hermanos). Se enseña que Mat. 5:32; 19:9 es la ley de Cristo para cristianos, pero que los del mundo no están bajo la ley de Cristo. Se concluye, por lo tanto, que los que han enredado sus vidas con divorcio(s) y segundas nupcias, simplemente deben arrepentirse y ser bautizados para el perdón de sus errores pasados y seguir viviendo en esa unión. ¿Bajo qué ley, pues, están los del mundo? Los falsos maestros contestan que éstos están solamente bajo la ley civil, o bajo la ley escrita en sus corazones (Rom. 2:15). Esta doctrina es falsa, porque:

1. En primer lugar, el matrimonio comenzó en Edén, y no en el día de Pentecostés.

2. Si los del mundo están solamente bajo la ley civil o la ley escrita en sus corazones, entonces pueden practicar la idolatría porque es legal y siempre ha sido legal en muchos países. También pueden practicar la fornicación, porque en ciudades como Corinto no solamente era legal, sino se practicaba en los templos por las profetisas en religiones paganas. "Donde no hay ley, tampoco hay transgresión" (Rom 4:15); por eso, si la ley civil o la ley escrita en el corazón no condena tales cosas, entonces los que las practican no son transgresores, si en verdad no están bajo la ley de Cristo.

3. Si la gente del mundo no está bajo la ley de Cristo, entonces no tiene que obedecer al evangelio.

E. "La ignorancia". Muchos se justifican con la excusa de que ignoraban la ley de Cristo cuando se divorciaron no por fornicación y volvieron a casarse.

1. ¿Por qué hay tanta ignorancia de la ley de Cristo? Una causa principal es que el clero romano y protestante ha defraudado al pueblo con sus doctrinas humanas que hacen a un lado la doctrina de Cristo. Han quitado la llave del conocimiento bíblico; no aceptan la verdad y prohíben que sus feligreses la acepten. Otra causa es la indiferencia general hacia la voluntad de Dios. Los del mundo no tienen el deseo de aprenderla.

2. Sin embargo, los transgresores de la ley no pueden justificarse por causa de su ignorancia de la ley. Hech. 17:30 dice, "Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan".

F. "Se casaron antes de bautizarse". Tal vez la defensa más popular es esta, que las personas que están mal en su matrimonio se divorciaron y se casaron otra vez antes de bautizarse, que en el bautismo todo se perdona y que, por lo tanto, pueden continuar en su estado actual de matrimonio. En el bautismo se recibe el perdón de todo pecado con tal que haya arrepentimiento, palabra que implica que el pecado ya no se practicará. Pero si alguno piensa persistir en el pecado, el bautismo no le ayuda para nada. Si el estado matrimonial de alguna pareja no está bien antes del bautismo, entonces no está bien después del bautismo. El bautismo no corrige ni santifica ninguna relación no aceptable ante los ojos de Dios.

G. "El primer acto de adulterio destruye el primer matrimonio". Esta teoría demuestra lo absurdo de los esfuerzos de algunos hermanos que quieren justificar casos erróneos de segundas nupcias. Admiten algunos que cuando algún hombre repudia a su esposa y se casa con otra mujer, comete adulterio; pero dicen que el primer acto de adulterio destruye el lazo matrimonial entre el hombre y su primera esposa, y luego queda libre de seguir viviendo con la segunda esposa.

1. Aparte de ser absurda, esta doctrina presupone que el que repudia a su cónyuge puede quedarse completamente libre de su primer matrimonio. Los proponentes de tales teorías no saben la diferencia entre las palabras "divorcio" y "ligado". Los hombres se casan y se divorcian; pero Dios junta o liga.

2. El primer acto de adulterio no desata nada. No destruye el vínculo del primer matrimonio en el sentido de soltar al culpable de su obligación al pacto hecho ante Dios con su primera esposa. Todavía queda ligado; es decir, obligado y restringido.

H. "1 Cor 7:15 Permite segundas nupcias si el incrédulo se separa del creyente". El texto dice, "si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso". Este texto no permite que el hermano o la hermana se case otra vez. Solamente dice que no "está sujeto a servidumbre".

1. Pablo no emplea la palabra DEO para decir que ya no está ligado(a). No dice que ya no está sujeto(a) a la ley de su marido(esposa). Cuando Pablo usa la palabra DEO (Rom. 7:2; 1 Cor. 7:27, 39), habla de la obligación (el pacto) de ser fiel a sus votos. Está ligado por la ley de su compañero(a).

2. Pero en 1 Cor. 7:15 Pablo usa la palabra DEDOULOTAI que significa "esclavizar". Es la palabra usada comúnmente para indicar la esclavitud. Dice aquí que el hermano o la hermana no se ha esclavizado(a) y sigue en esa condición libre. Por lo tanto, si el incrédulo quiere separarse, que se separe; que el hermano o la hermana no debe abandonar su fidelidad a Dios para impedirlo.

3. Hay muchas hermanas que deben aprender esta lección. Los maridos no son amos del alma de sus esposas. La mujer no debe esclavizarse para complacer al

marido. Dice 1 Cor. 7:23, "Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres". ¡Cuántas hermanas lo hacen!

I. "1 Cor. 7:12 indica que solamente Pablo, y no Cristo, enseñó acerca del matrimonio mixto (creyente con incrédulo)". Con este argumento algunos quieren enseñar que Mat. 5:32; 19:9 no se aplica a los incrédulos.

1. Cuando Pablo dice, "a los demás yo digo, no el Señor", él no afirma que está presentando doctrina nueva, doctrina no enseñada por Cristo. Mat. 5:32; 19:9 es para "cualquiera", y se aplica tanto a incrédulos como a discípulos.

2. Pablo dice, "yo digo, no el Señor" solamente en el sentido de que Cristo no enseñó explícitamente sobre el tema del matrimonio mixto.

3. Además, el punto tocado aquí por Pablo no tiene que ver con la fornicación, sino con la actitud correcta del creyente casado con incrédulo, y con lo que puede hacer y lo que no puede hacer.

4. Y por último, recuérdese que la enseñanza inspirada de Pablo son mandamientos de Cristo, 1 Cor. 14:37.

J. "El cónyuge repudiado por la fornicación puede volver a casarse".

1. Hay varios hermanos que enseñan este error. Dicen que por la fornicación el primer lazo matrimonial quedó disuelto, que ya no existe, y que los dos pueden casarse otra vez.

2. Por eso, enfatizamos la importancia de la palabra DEO en Rom. 7:2 y 1 Cor. 7:27, 39. Es la palabra clave en este estudio. Se refiere al pacto hecho no solamente entre los cónyuges, sino también con Dios (Prov. 2:17; Mal. 2:14). Tiene que ver con la obligación y la responsabilidad. Este pacto liga, sujeta y restringe. Tiene que ver con juntar Dios a dos personas. El uno está obligado al otro, y a la vez restringido, para no unirse con otro. Son ligados hasta la muerte. La única causa permisible para repudiar es por la fornicación. En este caso Cristo permite que el cónyuge inocente se divorcie del cónyuge infiel y que se case otra vez, pero no permite que el fornicario se case otra vez.

3. ¿No quedó quebrado el lazo del primer matrimonio? Para el inocente sí, pero para el culpable no. Es cuestión de obligación; el culpable no quedó exento de obligación (como no quedó exento de culpa). El pacto lo hace responsable del mal, lo condena y lo restringe. El hombre que destruye su matrimonio, ¿no tendrá obligaciones para con su esposa e hijos? ¿Puede dejarlos y andar libre de obligación? ¿Quién lo puede creer?

4. El fornicario no debe aprovecharse de su pecado. No debe sacar ganancia de su propio mal, casándose otra vez. La Biblia habla claramente de esto; el pecado es castigado, y no recompensado con bendiciones.

5. Sin embargo, después de todo, dirán algunos: "Pero el primer matrimonio ya no existe. Está disuelto. Si uno de los cónyuges queda libre del primer matrimonio, entonces necesariamente el otro también queda libre; por ejemplo, si un

policía y un preso están esposados y el policía quita las esposas, tanto el preso como el policía quedan libres, porque no puede uno solo estar atado o ligado". Esta sofistería es para confundir a los que no quieren ver la diferencia entre una relación física (casamiento, divorcio), y el pacto delante de Dios. Pero, lamentablemente, muchos hermanos se dejan engañar con esta clase de "razonamiento" porque parece muy lógica y plausible. La triste verdad es que muchos quieren creerlo.

6. Recuérdense siempre los textos que claramente indican el contraste entre las dos cosas:

a. Mat. 14:4, "no te es lícito tenerla". La tenía, vivía con ella, pero no estaba ligado con ella. Dios no los juntó. Aquí está el caso de una mujer que está ligada con su primer marido, aunque otro hombre la tenga.

b. Juan 4:18, "cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido". La mujer no estaba unida o ligada por Dios a tantos maridos. Se llaman "maridos", pero Dios no la juntó con ellos.

c. Mat. 5:32; 19:9, "el que se casa con la repudiada, comete adulterio". Se casan, pero es adulterio. En este caso el hombre está casado la segunda vez, pero todavía está ligado a su primera mujer.

d. Rom. 7:2, "si se uniere a otro varón, será llamada adúltera". Es posible que dos personas estén unidas en matrimonio sin estar ligadas por Dios. Pablo dice claramente que si una mujer se une a otro varón mientras su marido vive, ella estaría todavía sujeta a la ley de su primer marido mientras éste vive. En tal caso estaría casada con un hombre, pero ligada a otro.

7. Algunos argumentan que "La mujer no puede estar casada con dos hombres", o que "La mujer no puede estar ligada a dos hombres". Ella no está casada con dos hombres; está casada con el hombre con quien vive. Tampoco está ligada a dos hombres; está ligada solamente a su esposo legítimo.

VI. El derecho de casarse puede perderse.

A. Gén. 9:6 dice, "El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre". Se puede perder el derecho de vivir. El que derramare sangre de hombre debe morir.

B. Hebreos 12:17, Esaú perdió su primogenitura y no la podía recobrar, aunque la procuró con lágrimas.

C. El cónyuge repudiado por causa de la fornicación hace lo mismo con respecto a su matrimonio: puede arrepentirse y obtener perdón de Dios para ser salvo, pero no puede casarse otra vez a menos que muera su compañero(a). Ya perdió su derecho de casarse mientras viva su cónyuge legítimo.

Conclusión:

A. Hay muchos matrimonios que están muy enredados por causa de divorcios previos, y los hermanos más fieles y juiciosos han admitido que no pueden resolver todo problema relacionado con ellos. A veces lo más que se pueda hacer es citar y explicar los textos bíblicos e insistir en que haya sinceridad en la aplicación de la enseñanza; es decir, en muchos casos los únicos que pueden decidir en cuanto a lo correcto o incorrecto de su matrimonio son los esposos mismos.

B. Sin embargo, lo que sí tenemos que hacer es enseñar lo que la Biblia enseña, e insistir en que sea respetada y practicada, sin poner excusas y buscar salidas. No podemos resolver todo problema matrimonial, pero sí podemos refutar errores que ponen por el suelo las enseñanzas bíblicas.

C. La salvación del alma depende de nuestra aceptación y práctica de la doctrina de Cristo. No podemos tener comunión con Dios si no lo hacemos, 2 Juan 9-10.

D. Estudiemos, pues, con mucho cuidado las palabras "casarse", "repudiar", "ligar", etc. a la luz de su uso bíblico, y hablar como la Biblia habla.

* * * * *

Los Hijos

Introducción:

A. Gén. 1:28, "Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla".

B. Sal. 127:3, "Herencia de Dios son los hijos..."

C. No hay falta de hijos en el mundo, pero sí hay una gran escasez de hijos bien criados, obedientes y respetuosos.

I. Es normal querer hijos.

A. "Sin afecto natural", una característica de los depravados, Rom, 1:31; 2 Tim. 3:3.

1. La mujer tiene instinto materno. Le duele suprimirlo.

2. El aborto es homicidio y una abominación delante de Dios. En Estados Unidos se matan cada año un millón y medio de infantes en la matriz. Es una muerte horrible, una tortura de las más crueles.

B. Sara, Raquel, Ana, Elisabet querían más que nada tener hijos.

C. 1 Tim. 2:15, "la mujer ... se salvará engendrando hijos".

D. 1 Tim. 5:14, "que ... se casen, críen hijos, gobiernen su casa".

II. Debe haber amor intenso por los hijos. Tito 2:4, "amar a ... sus hijos".

A. Aun los recién nacidos saben si hay amor, y aun pueden morir sin ello.

B. El amor provee todo lo necesario: alimento, abrigo, educación secular y espiritual, disciplina, diversión, protección, aliento, y actividad social.

C. El amor requiere mucho de los padres: mucho tiempo, mucha atención personal, mucho sacrificio, mucha paciencia y mucho valor.

D. El amor aprueba y alaba al hijo bueno y obediente. Esto le alienta mucho y promueve la obediencia.

III. Debe haber desarrollo completo de los hijos.

A. Luc. 2:52 "Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia".

B. Deben desarrollarse intelectualmente. Esto incluye la educación práctica de algún oficio. Para los judíos el no enseñar al hijo algún oficio equivalía a enseñarle a ser ladrón.

C. El desarrollo físico requiere que se abstenga del alcohol, de las drogas, del tabaco, del exceso de comer, y de la flojera.

D. Es también importante el desarrollo social; los hijos deben sostener una buena relación con otros, y los padres deben guiarles en esto.

IV. El desarrollo espiritual de los hijos.

A. Efes. 6:4, "criadlos en disciplina y amonestación del Señor".

1. La enseñanza espiritual es la responsabilidad de los padres.

2. La iglesia ayuda, y los hijos deben estar en todas las reuniones y clases bíblicas, pero la iglesia no substituye a los padres en la dirección espiritual de los hijos.

B. El ejemplo de los padres es la enseñanza más importante.

1. Deben poner buen ejemplo en su vida diaria, en su conducta, en su forma de hablar, en el trabajo, en la administración del dinero, y en todo.

2. En el hogar debe haber un ambiente de paz y amor, de armonía y cooperación, de madurez y responsabilidad. El ejemplo habla, y enseña.

3. Deben poner buen ejemplo en la asistencia a los servicios y clases bíblicas, en su participación en el culto y en la obra del Señor, y en ofrendar generosa y alegremente.

4. Una actitud buena es de suma importancia. Aunque los padres hayan llevado a sus hijos a los servicios toda su vida, éstos pueden apartarse del Señor si la actitud de los padres ha sido mala; por ejemplo, si criticaban a los hermanos, si se quejaban de todo, y hablaban solamente de problemas y disgustos en la iglesia.

C. Los padres son los maestros de sus hijos.

1. Gén. 18:19, Abraham "mandará a sus hijos ... después de sí".

2. Deut. 6:5-9, "Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes".

3. 2 Tim. 1:5; 3:14, 15, "trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también ... persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras".

4. Es muy importante que los padres tengan clases bíblicas en el hogar con sus hijos, y que les animen a participar con comentarios y preguntas. Los hijos deben entender la voluntad de Dios y tener convicciones. Si los padres no sostienen estudios y conversaciones con sus hijos, no se puede saber si hay en ellos entendimiento y convicción. Los hijos deben expresarse.

5. "Cuando sus hijos pregunten ..." Ex. 12:26; 13:14; Sal. 78:5-7. Desde luego, cuando los hijos pregunten, los padres deben estar preparados y dispuestos a darles una buena explicación de las cosas de Dios.

D. Los hijos deben obedecer a sus padres, Efes. 6:1-3.

1. La lección primordial para los hijos es que deben obedecer y respetar a sus padres.

2. El ejemplo de Jesús, Luc. 2:51; Heb. 5:8.

3. La obediencia es "mejor que los sacrificios", 1 Sam. 15:22.

4. La obediencia de los hijos es "Para que te vaya bien"; es decir, es para el beneficio de los hijos mismos, Efes. 6:3; Deut. 21:18-21; 1 Ped. 3:10-12.

5. El hijo obediente es el hijo sabio, Prov. 10:1; 13:1.

E. Otros "maestros" (influencias fuertes sobre nuestros hijos).

1. Los amigos, Prov. 1:10-18; 1 Cor. 15:33.

2. Maestros incrédulos en las escuelas de todo nivel, desde la primaria hasta la universidad, que hacen burla de la Biblia y enseñan la evolución. Estos, por ser muy "educados" (en sentido académico) ejercen una fuerte influencia sobre los niños y jóvenes, a veces antes de que éstos puedan distinguir entre la verdad y el error. Tales maestros son los peores traidores del mundo, porque traicionan a los niños y jóvenes que confían en ellos. Tales maestros son verdaderos agentes de Satanás.

F. Los padres son responsables por sus hijos. Tienen que prepararse y defender a sus hijos contra todos los enemigos de su vida y su alma; por ejemplo, la mala influencia de sus "amigos", la mala enseñanza de los maestros en la escuela, el cine, la televisión, los libros y revistas carnales, canciones mundanas, etc.

Conclusión:

A. Los hijos son una gran bendición de Dios, y daremos cuenta a Dios por ellos. Recuérdese, "si alguno no provee para los suyos ... ha negado la fe, y es peor que un incrédulo" (1 Tim. 5:8).

1. Este texto se refiere al cuidado físico, pero ¿qué pensará Dios de los padres que no cuidan de sus hijos espiritualmente?

2. Los padres deben proveer para sus hijos en todo sentido.

B. Prov. 22:6, "Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él"; es decir, instruirle según su mentalidad, su carácter, su disposición y aptitudes; entrenarle con atención individual, y este entrenamiento llegará a ser su segunda naturaleza para que no se aparte de él.

1. Esto da énfasis a lo que se ha presentado aquí: la necesidad de la atención individual a cada hijo para enseñarle y entrenarle conforme a su naturaleza individual. Cada hijo es único, es distinto, y requiere atención personal para su desarrollo integral.

2. Si practicamos con nuestros hijos esta clase de enseñanza y entrenamiento, llega a ser para ellos su manera normal de vivir y de pensar. Dificilmente se apartarán de ello, porque estarán habituados o acostumbrados a ello. Lo harán casi sin pensar. Así como después que hemos aprendido algo bien (por ejemplo, nadar, escribir a máquina, conducir un auto), lo hacemos casi sin pensar, porque ya estamos bien acostumbrados a hacerlo, y el subconsciente se encarga de todo el proceso.

C. Los padres no deben dejar de preocuparse por sus hijos. Job 1:5, Job ofrecía sacrificios por sus hijos todos los días, "Porque ... Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones".

Disciplina de los hijos

I. La "Disciplina" abarca todo el proceso de entrenar.

A. Incluye el buen ejemplo de los padres. Requiere que haya en el hogar un ambiente de amor, paz y armonía.

1. Debe haber mucha expresión de estas cualidades, tanto en hechos como en palabras.

2. Los padres no disciplinados no pueden disciplinar a sus hijos.

B. Incluye la enseñanza. Debe haber en el hogar un programa sistemático de enseñanza bíblica para los hijos. Es importante apartar tiempo para esto, y no descuidarlo. No es cosa secundaria. No es cosa opcional. Debe ocupar el primer lugar en las actividades familiares.

1. Durante las clases bíblicas en el hogar, es muy importante que los hijos participen en todo: en leer la Biblia, en comentar, en hacer preguntas y en expresarse libremente. De otro modo, los padres no sabrán si en realidad sus hijos entienden y aceptan la verdad.

2. Es imperativo que cada hijo ame a Dios y que tenga fuertes convicciones. Durante las clases en el hogar, como en las conversaciones en general, los padres pueden saber y estar seguros si sus hijos están entendiendo y aceptando la verdad sobre todo asunto bíblico.

3. Si cada hijo tiene convicciones y ama a Dios, los padres no tendrán tantos problemas con respecto a la disciplina correctiva.

C. Los padres deben aprobar y alabar toda obediencia de sus hijos; cuando no lo hacen, los niños se desalientan. La mala conducta de los hijos debe producir siempre una actitud de desaprobación en los padres, y esa desaprobación debe expresarse, pero en la misma manera la buena conducta de los hijos debe producir siempre una actitud de aprobación en los padres, y esa aprobación debe expresarse también.

D. Toda desobediencia debe ser corregida. La palabra "disciplina" incluye la corrección (el castigo).

E. Cada hijo debe ser enseñado, entrenado, y corregido, conforme a su propia individualidad. Prov. 22:6 enseña esto: "Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él". El énfasis en este texto está en la palabra "su", en su camino; es decir, según su propia mentalidad, capacidad y disposición.

1. Muchos padres fracasan en criar a sus hijos por no darles atención individual. Es bueno tener muchos hijos con tal que haya fuerza, tiempo y dinero para criarlos bien. No digo criarlos en lujo, sino criarlos bien. Hay muchísimos niños que no reciben la atención que merecen de sus padres.

2. No podemos criar a los hijos en grupos. Cada uno es único. En la misma familia, un hijo será tímido, otro agresivo; un hijo tendrá capacidad e inclinación para ser mecánico, otro para ser profesor; un hijo será siempre feliz, otro llorón.

3. Se puede creer que el niño muy tímido es el mejor niño, porque nunca causa problemas, pero éste puede causar aun más problemas que los otros, porque es posible que guarde en su corazón toda clase de complejos y rebeliones. Los otros, más expresivos, harán sus males para ser corregidos oportunamente. ¡Mucho cuidado con la rebelión pasiva en los hijos!

II. ¿Cuándo corregirles?

A. Prov. 13:24, "El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano corrige".

1. Se dice a veces, "Lo voy a corregir cuando pueda entender". La verdad es que los niños nacen muy inteligentes. "Desde temprano" -- muy temprano -- deben ser corregidos.

2. Deben ser corregidos "desde temprano", porque nacen queriendo imponer su propia voluntad. Quieren salirse con la suya. Quieren manipular y esclavizar a sus padres para que les sirvan. Quieren ser consentidos en todo. Quieren que todo deseo de ellos sea ley y mandamiento para su familia.

3. ¿Estoy exagerando? Escuche bien el llorar y el gritar de un nene y diga sinceramente que estoy exagerando. No lo hago. Es verdad. ¿Nacen depravados? En ningún sentido. ¿Nacen con pecado original? Nada de eso. Simplemente nacen todos con su propia voluntad y la quieren imponer sobre otros.

4. Si el bebé de brazos, enojado y con mala cara, dice "no" a su madre, debe ser corregido y no solamente con palabras. Debe aprender de una buena vez que eso no se permite.

5. El llorar es un arma fuerte que los mas chiquitos emplean para imponer su propia voluntad y para castigar a los que se atreven a oponerse a ellos.

a. Aquí precisamente empieza el "mal genio". Los que no son frenados, los que lloran y gritan hasta que la familia se rinda, persisten en esto toda la vida. El mundo está lleno de violencia debido a esta terrible falla en el hogar. El problema es que en la mayoría de los casos los mismos padres son del mismo genio, y creen que es conducta normal.

b. Muchos padres temen el llorar y el gritar de sus hijos más que cualquier plaga. En un caso inolvidable (observado por este servidor) cuando un chiquillo martillaba clavos en la pared de la sala, el papá dijo a un muchacho mas grande, "Quita el martillo al niño", y luego inmediatamente canceló la orden, diciendo, "No, déjalo, porque va a llorar".

6. Recuérdese que cada persona nace creyendo que es el centro del universo, el eje sobre el cual el mundo gira. Por lo tanto, quiere, espera y demanda que los padres, hermanos, familiares y vecinos le consientan.

7. Los nenes pequeños pueden ser muy mañosos y astutos. Por ejemplo, no quieren estar sentados y quietos durante el culto, y dicen, "Quiero ir al baño". Si no está enfermo, puede fácilmente esperar hasta que termine la clase o el servicio; pero no quieren estar sentados y quietos tanto tiempo.

a. El movimiento de niños durante el culto, yendo al baño o a tomar agua, etc. causa mucha distracción. Es muy importante que los padres se encarguen de que sus hijos vayan al baño y tomen agua antes de empezar la clase o el culto, y luego que aprendan a ser reverentes.

b. En algunas congregaciones apartan a los niños durante el servicio de predicación para que no estorben a los demás. Es un gran equívoco hacerlo, porque los niños deben aprender a portarse bien en la asamblea.

c. Es más, deben escuchar. El evangelio es sencillo. La Biblia contiene muchas lecciones sencillas, y generalmente estas son las que se predicán. Recuerdo un caso muy significativo de un niño de cuatro años de edad que después del servicio preguntó a su madre acerca de la lección. El me había escuchado. (El texto que estudiamos fue 2 Ped. 3:10 acerca del fin del mundo). Los niños pueden entender mucho si escuchan.

III. El amor requiere la disciplina. "El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige".

A. La actitud de algunos padres se expresa así: "No quiero que mis hijos me rechacen cuando estén grandes, y por eso no les castigo ahora".

1. En realidad es todo lo contrario, porque los hijos no disciplinados no respetan a sus padres. Muchos hijos ya grandes desprecian y hasta abusan de sus propios padres. No solamente no ven por ellos, sino son crueles y abusivos con ellos. No tienen afecto natural.

2. 1 Tim. 1:10 habla de "parricidas y matricidas". Los no disciplinados son capaces de cometer estos crímenes.

3. Mateo 15 y Mar. 7 describen la falta de afecto natural de los fariseos al despreciar el cuidado de los padres.

4. Muchos textos bíblicos requieren el respeto por los padres, y denuncian la falta de él: Efes. 6:1-3; Lev. 19:32; Ex. 21:15, 17; Deut. 27:16; Prov. 20:20, etc.

5. Considérese Heb. 12:9, "tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos".

B. Es muy importante que la disciplina correctiva sea administrada por ambos padres. Si no están de acuerdo, deben llegar a un acuerdo privadamente, y nunca dejar que los hijos sepan que no están unidos. Conocí a un señor que fue criado por padres cristianos que llegó a ser un hombre perverso (adúltero, borracho, etc.). En una ocasión le pregunté qué había causado su caída, y me dijo que su papá era muy estricto y que su mamá no lo apoyaba en la disciplina de sus hijos; es decir, de esta manera la mamá, por oponerse a la disciplina, defendía y apoyaba a su hijo rebelde.

Desde luego, los infieles no pueden culpar a otros y salir justificados; sin embargo, sin lugar a dudas la actitud de esta hermana contribuía al fracaso de su hijo.

C. No crueles, no abusivos. No castigar para tomar venganza. Efes. 6:4; Col. 3:21; Prov. 19:18, "Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se apresure tu alma para destruirlo". ¿Qué significa la prohibición, "no provocar a ira"?

1. No ser crueles, abusivos, abusando de la fuerza física. (A propósito, se debe evitar el uso de la mano en castigar. Si se usa con sensatez el azote o el cinto, no hay peligro de hacer daño al cuerpo del niño, pero con la mano sí, por ejemplo, a los riñones). Muchos padres son crueles, no solamente con el castigo físico, sino también con palabras; es decir, frecuentemente critican y aun hacen burla de sus hijos. Es posible que lo hagan jugando, pero no es juego para el hijo porque se siente avergonzado o lastimado por el "juego". Los padres no deben ser crueles con sus hijos en ningún sentido, sino deben amarlos y ser siempre buenos y bondadosos con ellos. Solamente la corrección necesaria debe ser administrada, y ésta debe hacerse con amor. Dice el Salmo 103:13,14, "Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen. Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo". Los padres fieles se acuerdan de que a sus hijos les falta experiencia, y son pacientes con ellos. Se compadecen de ellos.

2. No ser injustos. Que el castigo sea apropiado, adecuado (muchas veces el "castigo" no castiga) sin ser excesivo; lo importante es que el castigo concuerde con

la desobediencia. A veces el llamado castigo es motivado por el enojo o el sentimiento o el capricho. Cuando un niño es castigado de esta manera, él reconoce que no es justo, y que en realidad no es corrección, sino que él es víctima de la inmadurez de sus padres. (El padre, enojado con el patrón, golpea a la mujer; luego la mujer, enojada con el marido, golpea a los niños; los niños, enojados con la madre, golpean el perro). Este proceso no tiene nada que ver con la disciplina bíblica. La justicia demanda que los padres también admitan sus faltas. En algunos casos ellos también estarán equivocados, y deben confesarlo a sus hijos. Sant. 5:16 (“Confesaos vuestras ofensas unos a otros”) tiene aplicación en el hogar, y tanto padres como hijos deben obedecerlo.

3. No ser parciales. Recuérdese el caso de Jacob y José, y la envidia y el enojo de los hermanos de José. Véase 1 Tim. 5:21.

4. No usar amenazas huecas. ¡Cuántas mujeres dicen repetidas veces al niño, “te voy a pegar” y nunca lo hacen! Y si lo hacen, es una débil bofetada. El “sí” debe ser “sí” y el “no” debe ser “no”. Evítense las amenazas. Los padres a veces enseñan a sus hijos a reaccionar solamente después de algunas tres o cuatro amonestaciones. Les enseñan que la primer vez que les dicen algo no cuenta; que lo que cuenta es la tercera o cuarta vez, y en voz muy fuerte (casi gritando). Los padres deben ser consecuentes y cumplidos en la disciplina. Es un asunto muy serio.

5. No humillarlos o avergonzarlos innecesariamente; por ejemplo, delante de sus amigos. El niño que tiene el problema de orinar en la cama necesita ayuda para corregirlo, pero el humillarlo y avergonzarlo agrava el problema.

6. No usar medios necios para “castigar”. Por ejemplo, asustándoles con encerrarlos en un cuarto pequeño y oscuro, o con contarles mentiras cerca de personas o cosas que les pueden perjudicar. (Por ejemplo, un señor en un lugar público dijo algo a su niño, apuntando hacia mí, para asustarlo – no pude oír lo que decía, pero ¡tuvo que ser mentira para asustar al niño!) Hay muchos ejemplos de esta clase de “disciplina”. Al parecer, los padres se sienten justificados por grandes que sean las mentiras con tal que haya la esperanza de que sirvan para frenar un poco a sus hijitos. Estas tácticas se emplean para sustituir el castigo físico que Dios requiere.

7. No hacerles caso. Esperamos que los hijos nos hagan caso cuando les hablamos, pero muchas veces no les hacemos caso cuando ellos nos hablan. Hemos observado casos en que niños o jóvenes se acerca con toda cortesía a sus padres para decirles algo y esperan para no interrumpir, pero sus padres no les hacen caso. Esto no es correcto. Si queremos que los hijos nos hagan caso, conviene que les hagamos caso a ellos. Practiquemos la regla de oro (Mat. 7:12). En un boletín que recibí se relató el caso de un nene de algunos tres o cuatro años de edad que pidió en forma correcta la mantequilla. Pero hubo visitantes y todos charlaban con ánimo y no le hacían caso al niño. La pequeña voz creció un poco cada vez que dijo, “Por favor,

pásame la mantequilla”, pero no dio resultado, hasta que por fin se levantó en una silla para pedirla con un grito. Es cuando el padre le hizo caso, pero con una bofetada lo bajó de la mesa. ¡Qué injusticia!

8. Esperar demasiado de él. Aun el gran apóstol Pablo dice, “Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño” (1 Cor. 13:11). No es justo esperar que el niño entienda, haga o actúe como hombre.

En fin, para no provocar a ira y para no desalentar a los hijos, los padres mismos deben ser maduros y no dar rienda suelta a sus emociones como lo hacen los niños. Deben amar sinceramente a sus hijos, tener mucha confianza en ellos, y anhelar fervientemente su desarrollo físico, mental y espiritual. Deben enseñarles diligentemente, ser buenos ejemplos para ellos, y luego corregir toda desobediencia con un castigo adecuado (ni de más ni de menos). La corrección adecuada es la que procura la obediencia y el respeto.

En una palabra, es pecado no hacerles obedecer. Si el padre dice a su hijo, “Cierra la puerta”, que lo haga. Si le dice, “Bájate del sofá”, que lo haga y que lo haga inmediatamente. Si le dice, “Tú no puedes ir”, entonces que no vaya. Pero lo que pasa es que muchos padres dan órdenes y prohibiciones – aun con amenazas – y los hijos no les hacen caso, porque en muchos hogares no los padres sino los hijos mandan. Los hijos mandan, y los padres se sujetan. Este arreglo es rebelión contra Dios y tales padres darán cuenta a El en el Día Final. Los padres que no requieren la obediencia de sus hijos están desobedeciendo a Dios ellos mismos.

IV. Los beneficios de la disciplina correcta.

A. “No rehúses corregir al muchacho; porque si lo castigas con vara, no morirá” (Prov. 23:13). Los padres no deben permitir que su hijo castigado lllore excesivamente; el niño rebelde llora y grita como si estuviera muriendo, pero el llorar y el gritar son tácticas de rebelión. Son armas para regañar (castigar) a sus padres.

B. Sino “librará su alma del Seol”, Prov. 23:14. Salvará el alma de su hijo. Es pensamiento solemne, y hay muchos textos que lo enseñan. La disciplina tiene mucho que ver con la salvación eterna de sus hijos, porque los hijos rebeldes – los que no aprenden a respetar y a obedecer sus padres – tampoco obedecen a Dios.

C. Prov. 29:15, “La vara y la corrección dan sabiduría; Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre”.

1. Muchos niños y jóvenes son necios, porque sus padres no les enseñaron la sabiduría por medio de la buena disciplina.

2. Muchos niños son “consentidos” por sus padres, abuelos, hermanos y otros. Todo niño quiere salirse con la suya. Quiere que todos le consientan, y el llorar es su medio de exigirlo. Es un medio sumamente exitoso. La actitud de muchos padres es que se le dé al niño – o que se le haga – lo que él quiera, para que no lllore y grite.

No aguantan el llorar, y no le aman lo suficiente para hacerle callar; es más fácil consentirle, aunque sea para su ruina. (Muchos niños son más inteligentes que sus padres; éstos no reconocen que aquéllos hacen el papel de chantajista que para salirse con la suya guardan a sus padres bajo la amenaza de gritar y dar patadas”.

3. La palabra “consentido” quiere decir, “dejado al gobierno de sí mismo”. Job 39:5 dice, “¿Quién echó libre al asno montés, y quién soltó sus ataduras?” Consentir significa “echar libre, dejar sin control o restricción”. Tales niños y jóvenes seguramente avergonzarán a sus padres, pero éstos tendrán la culpa también.

4. Prov. 29:17, “Corrige a tu hijo, y te dará descanso, y dará alegría a tu alma”.

V. Grandes hombres que fallaron en disciplinar a sus hijos.

A. Elí. 1 Sam. 3:13, “sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado”.

B. Samuel. 1 Sam. 8:5, “tus hijos no andan en tus caminos”.

C. David. 1 Reyes 1:6, “su padre nunca le había entristecido (a Adonías) en todos sus días con decirle: ¿Por qué haces así?” Este y otros hijos de David cometieron grandes males. Sin duda, la falta de disciplina contribuyó a su conducta mala.

* * * * *